

EDITORIAL

ALGUNAS PRECISIONES SOBRE LA CARIDAD

Como suele suceder con muchos términos, el de “caridad” no es unívoco y se presta a diversas interpretaciones según el contexto cultural, social o ideológico en el que se emplea, aunque en general, matices aparte, todos los usos le conceden un sentido moral de carácter positivo y ennoblecedor. Sin embargo, conviene establecer algunas precisiones, en especial, desde la óptica espírita.

Según la tradición cristiana, se define como una de las tres virtudes teologales junto a la fe y a la esperanza, que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo. Esta definición se vincula con la propia etimología de la palabra: del latín, *cáritas*, denota la idea del amor que nace de Dios y se concreta en acciones en favor del prójimo.

Desde una perspectiva filosófica y laica, se prefiere el empleo de términos como solidaridad, filantropía o compasión, porque se pone el énfasis en una motivación moral de carácter universal y que es independiente de cualquier creencia religiosa.

En la visión espírita, más allá de una cuestión gramatical o semántica, se considera que lo esencial radica en la promoción entre todos los seres humanos, de un sentimiento genuino de amor que llene a plenitud sus intenciones y sus hechos. Caridad o solidaridad, compasión o altruismo, filantropía o magnanimidad, da igual cómo se llame, lo importante es que se traduzca



CONTENIDO

Editorial.....	1
Demasiada Información.....	5
Dios en las religiones y en el espiritismo	7
La evolución del feminismo en Francia (2ª parte).....	9
Sobre la donación de órganos.....	13
El nacimiento y el espiritismo	17
¿Quién concuerda con el pensamiento de A. Kardec? (1ª parte).....	20
Existir en la conciencia	22
La voz de las mujeres por la igualdad.....	28
Ciencia y espiritualidad en la clínica: Médicos en Puerto Rico (2ª parte).....	33
Vivir, en todo momento, saludablemente	38
No es siempre 70 veces 7.....	41
Tiempos violentos.....	46
El universo de Camille Flammarion	48
Espiritualidad en los EEUU de América (2ª parte).....	53
El amor en tiempos de pandemia (2ª parte).....	57
Reflexiones sobre el auge de los integristas religiosos	60
Actividades.....	65

en amor incondicional dispuesto a llenar las carencias ajenas con tanta o más urgencia que las propias. Para un verdadero espírita, es decir, para aquel que comprende cabalmente las consecuencias morales de la filosofía que ha adoptado como derrotero de su pensamiento, la caridad es un compromiso con la justicia social, con los más pobres, con los enfermos, con los ancianos, con los más vulnerables.

La caridad se emparenta con la alteridad, porque es amor que se realiza en el otro y lo transforma. Esto es así porque al ejercitar la caridad con una persona en concreto, se ama al mismo tiempo a la Humanidad. En efecto, la caridad es acción social y solidaria y se practica cuando se da a otro de lo que se es y de lo que se posee, cuando se acepta a los demás como son y se tiene capacidad para ponerse en el lugar de cada uno, cuando se dedica tiempo al prójimo para atender su aflicción, cuando se responde con amor al odio y a la violencia, cuando se hace lo posible porque vuelva a su rostro la sonrisa y reaparezca en su corazón la alegría, y cuando se perdonan las ofensas y se limpia el alma de cualquier atisbo de resentimiento.

Según las enseñanzas espíritas es imperativo evitar la trivialización del concepto de caridad, confundido con lástima o conmisericordia, o reducido al acto de dar una limosna en la calle o a la entrega de regalos en un evento público, para obtener agradecimientos o reconocimientos. En estos casos, la ostentación revela el orgullo y el egoísmo de quienes actúan de tal modo y más bien queda disminuido o anulado el auténtico espíritu de la caridad, por medio del cual se manifiestan sentimientos de humildad y generosidad. No pocas veces, la concesión de limosnas tiene menos la intención de auxiliar que el interés de aliviar cargos de conciencia por los degradantes contrastes que se presentan entre aquellos a quienes les sobra de todo y quienes carecen hasta de lo más imprescindible.

Conviene también precisar que la caridad no ha de ser confundida con fingimientos, omisiones

o actitudes de falsa tolerancia. A veces ocurre en el ambiente espírita que se tacha como “falta de caridad” al ejercicio de la crítica razonada de las ideas expuestas en determinado libro o artículo, sea escrito por un autor encarnado o sea de origen mediúmnico. No faltan ocasiones en que a un estudioso del espiritismo que se permite discrepar de algunas opiniones generalmente aceptadas se le califique como enemigo de la fraternidad por darlas a conocer en un texto o en una conferencia. Y en este punto hay que decirlo bien claro y alto: La caridad no está reñida con el irrenunciable derecho a la libertad de pensamiento, de opinión, de análisis o de crítica, sino que, al contrario, lo reafirma. Otra cosa es, que sin dejar de decir lo que se piensa, se cumpla con la exigencia del indispensable respeto a las personas o a las instituciones, así como la pulcritud y comedimiento en el lenguaje que se emplea, en el cual no caben expresiones groseras, reñidas con los principios que impone la ética.

A propósito de esto, resulta de notable interés y relevancia por su carácter aleccionador el recuerdo de lo sucedido en el medio espírita francés con la aparición del libro *Los cuatro evangelios. Espiritismo cristiano o Revelación de la revelación*, publicado en 1866 por el abogado de la Corte de Burdeos, Jean Baptiste Roustaing en el cual reunió las comunicaciones recibidas por la médium Emilie Collignon y atribuidas a los evangelistas. En dicha obra se hacen afirmaciones extravagantes, en las que se mezclan creencias católicas y conceptos espíritas, que fueron vivamente rechazadas por Allan Kardec y luego por la casi totalidad de los pensadores espíritas.

Con el estilo moderado y pedagógico que le caracterizaba, Kardec desechó teorías allí expuestas como la del cuerpo fluídico de Jesús, y publicó sus opiniones en el libro *La génesis* y en la *Revue Spirite*. Si en aras de una presunta actitud caritativa no se hubiese manifestado, habría más bien perjudicado la doctrina que con inmenso amor y cuidado estaba elaborando y de allí se

habrían derivado consecuencias muy negativas para el porvenir del movimiento espírita. Al respecto del cisma creado por el roustanguismo y la necesidad de enfrentarlo con firmeza, así se pronunció el insigne pensador francés Gabriel Delanne en un artículo que tituló “Una palabra acerca de la caridad” publicado en la revista *Le Spiritisme*, en noviembre de 1885:

“Cuando en nuestras filas se presentan hipótesis que se oponen absolutamente a la enseñanza impartida por nuestros guías durante treinta años, cuando esas ideas no se basan en ningún hecho científico, en ningún dato positivo, yo afirmo que es nuestro deber más estricto combatirlas usando las armas de la lógica y de la experiencia. Esa es la verdadera caridad, la que produce frutos benéficos, porque esclarecer a nuestros hermanos, mostrándoles las funestas consecuencias a que pueden conducirlos las utopías, es hacer el bien”.

Kardec, fundador y codificador del espiritismo, propuso un lema fundamental para identificar el carácter moral de la nueva doctrina: **“Fuera de la caridad no hay salvación”**. Una sentencia de singular calado que requiere ser examinada y contextualizada. Varios motivos le animaron a adoptar esta frase para que sirviera de referencia no solo a los espíritas sino a todas las personas de buena voluntad. Quiso enaltecer, en primer lugar, la virtud intrínseca contenida en la palabra caridad, vinculada al amor desprendido y generoso en favor del prójimo. De manera muy evidente, y con inocultable claridad y firmeza, antepuso este lema a la consigna **“Fuera de la Iglesia no hay salvación”** que blandía la iglesia católica desde los altares como reclamo de la veracidad indiscutible de sus dogmas y reiteración de su dominio sobre la conciencia humana.

Poco interesado en disquisiciones de orden teológico, Kardec planteó una concepción

netamente humanista cuando apuntó que lo realmente importante para la evolución espiritual del ser humano no radica en lo que cree sino en lo que hace. Es la caridad, vale decir el amor en acción, lo que tiene sentido y mérito ante Dios e impulsa el progreso moral. La palabra “salvación” en el contexto espírita y por lo tanto reencarnacionista, puede ser entendida como superación de las consecuencias naturales de los comportamientos erróneos, y no en la acepción del dogma cristiano como “liberación de la esclavitud del pecado y de la condenación, para el disfrute de la vida eterna con Dios dentro de su Reino” conforme reza el Catecismo. Así, la “salvación” como resultado de un proceso de evolución moral, no es privilegio de ninguna religión o del propio espiritismo, puesto que deriva de nuestro propio esfuerzo, y de aquí su alcance humanitario y universalista.

Debidamente comprendida, la caridad no tiene por qué ser identificada con una determinada religión, doctrina moral o corriente filosófica, puesto que no constituye patrimonio exclusivo de ninguna. No hay pues caridad cristiana, ni budista, ni laica, ni espírita. No requiere de adjetivos ni de proclamas sectarias, y el único sello que la identifica es la entrega personal y disposición en beneficio del prójimo, tal cual fue enseñado por todos los maestros que han iluminado el camino del progreso espiritual de la humanidad, que se reúnen y resumen en la inmensa figura de Jesús, “ejemplo de la perfección moral a la que puede aspirar la humanidad en la Tierra” conforme a los comentarios del autor de *El libro de los espíritus* expresados en el ítem 625 de esta obra fundacional del espiritismo.

Caridad, en síntesis, es amor y servicio a la humanidad, sin motivos subalternos y absoluta incondicionalidad.

Jon Aizpúrua

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Teresa de Álvarez
Álvaro La Torre	Asunción Morales
Vicente Ríos	Antulio Malavé
Víctor Da Silva	Jesús Sierra
Leida Chávez	Iván Moreno
Conchita Delgado	Juan José Torres

COLABORADORES**ARGENTINA**

Dante López
Gustavo Molfino
Raul Drubich
Cristian Drubich
Cecilia Culzoni

ESPAÑA

David Santamaría
Mercedes García
Juan José Torres
Rosa Outeiriño
Oscar García
Margarita Ruiz

BRASIL

Jacira Da Silva
Milton Medran
María C. Zaina
Jailson Mendonça
Salomão Benchaya
Alcione Moreno
Homero Ward da Rosa
Ademar Chioro
Mauro Mesquita

FRANCIA

Jacques Pecatte

GUATEMALA

Daniel Torres

PUERTO RICO

José Arroyo
Iván Figueroa

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

DEMASIADA INFORMACIÓN

Jacira Jacinto da Silva¹
Brasil



Es mucha información, personas, cosas que pasan, cambian, suceden, se revuelven...

A veces, surge un agotamiento, las ganas de desaparecer entre lo mundano, de aislarse...

- DaMatta (mensaje en línea).



Estamos en presencia de un momento tecnológico en búsqueda constante de más rapidez, más eficiencia, con el menor tiempo posible: todo tiene que estar disponible de inmediato. ¿Quién cuestionaría los efectos positivos de este avance? Las investigaciones científicas en el ámbito de la salud, el acceso a la jurisprudencia, la detección y el estudio de los contaminantes del aire, la realización de servicios más ágiles y flexibles, son unos cuantos ejemplos de la importancia de estos recursos modernos.

Desde hace décadas, por ser un campo del conocimiento que ha recibido el tremendo impacto de las tecnologías de manera positiva, el área de la comunicación ha venido abordando sus efectos.

¿Acaso las personas, en tanto seres humanos en busca de una existencia productiva, saben cómo lidiar con este tsunami de información que las estremece a diario?

El punto está, a mi juicio, en ponderar adecuadamente lo que hay que hacer, leer, comentar; en qué colocar la energía, porque, a fin de cuentas, aparte de aprovechar el tiempo como es debido, está el tema muy importante de la salud mental.

Luce bastante razonable creer en la posibilidad de disfrutar más la vida, al enfocarnos en acciones útiles y agradables. No obstante, hace falta alcanzar esa condición. Por más asombroso que parezca, vivir en una época en que no somos capaces ni siquiera de seleccionar la información que nos llega, dada la ingente cantidad y la extrema rapidez en que se cruzan por nuestro camino, esta etapa del proceso también nos puede enseñar mucho.

Organizar la vida, las tareas diarias y las escogencias siempre ha sido todo un desafío. Sin embargo, en este momento de la historia, dada la abundancia de noticias y la velocidad con que se tiene acceso a estas, es muy fácil perdernos por el camino. No obstante, salvo mejor juicio, el problema no radica absolutamente en la disponibilidad de tecnologías, ya que bien utilizadas, siempre serán bienvenidas.

La tarea que nos incumbe luce demencial, especialmente para las personas de la edad madura, criadas bajo otros parámetros, y preparadas para rutinas que hoy se consideran superadas. Ahora bien, en muchas situaciones se pasa todo el tiempo frente a la pantalla, incluso durante las comidas. Obviamente, esta situación no es para nada saludable, y sin lugar a dudas, traerá consigo consecuencias desagradables.

¿De qué manera estructurar una rutina aceptable, en que se respete nuestro tiempo mental, nuestra visión, nuestra columna vertebral, el necesario convivir con la familia, las actividades físicas, el ocio?

Está también el asunto de dedicar un momento a cada actividad. Antes de esta innovación tecnológica, había un tiempo para dedicarlo al trabajo y a los estudios generales, a la formación estudiantil, al perfeccionamiento profesional. También había tiempo para el descanso, la familia, la religión, la filosofía, el servicio social, y así sucesivamente. En la actualidad, todo eso se hace en simultáneo, incluso con la capacidad de consultar variados contenidos .

Consta en El libro de los espíritus que: ... el estudio del Espiritismo es inmenso. Se relaciona con todos los problemas de la metafísica y del orden social. Es todo un mundo que se descubre ante nosotros. ¿Debemos entonces asombrarnos de que haga falta tiempo, mucho tiempo, para realizarlo?

La razón nos lleva a concluir que la absorción de todo lo que la filosofía espírita nos ofrece depende de una dedicación prolongada. Muy poco se sabe del periespíritu; muchísimas otras preguntas no hallan respuestas satisfactorias, ni en la ciencia convencional, ni en el conocimiento espírita que se ha generado hasta el momento presente. Entender mejor cómo nos percibimos fuera de la dimensión física, descubrir la verdadera importancia que debería dedicarse a las innumerables causas que nos consumen en la existencia, en verdad, sería deseable y hasta necesario.

Mientras tanto, demasiado ocupados con la infinidad de informaciones fugaces en nuestro día a día, apenas reparamos en esas demandas, y menos



aún, las colocamos como prioridad en nuestras vidas.

No sabemos exactamente cómo “separar la cizaña del trigo”, tanto es así, que muchas veces pensamos que un contenido determinado será muy útil, para luego darnos cuenta de su inutilidad o daño potencial, después de haberle dedicado un tiempo precioso.

La receta perfecta es inaccesible aparentemente. Como quiera que sea, valdría la pena hacer al menos el intento de priorizar lo fundamental. Claro está que tal elección es individual, conforme a la búsqueda interior de cada quien. En todo caso, de no tener ninguna organización con nuestro tiempo y nuestras prioridades, se nos podría pasar la vida dejando escapar las mejores oportunidades.

Pese al inmenso desafío de aprovechar al máximo este momento de transición que estamos viviendo, valga recordar que somos espíritus inmortales, y todo aprendizaje importa.

Se cuenta que una dama octogenaria se matriculó en la escuela de música para aprender a tocar piano. Este hecho llamó la atención de los profesores y de los demás alumnos, quienes le preguntaron qué le motivaba a querer aprender a tocar un instrumento a estas alturas de la vida. Supuestamente, la señora respondió que de esta manera facilitaría el aprendizaje en la próxima existencia.

Así como tenemos la responsabilidad de cuidar los recursos naturales para disfrutar de ellos en nuestra próxima venida a este planeta, también se revela extremadamente útil facilitar la aproximación a los recursos de la tecnología.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

REFERENCIAS:

¹ Empresaria y abogada especialista en la Ley General de Protección de Datos (LGPD). Espírita de nacimiento, presidente de la CEPA, Associação Espírita Internacional, de São Paulo, Brasil.

DIOS EN LAS RELIGIONES Y EN EL ESPIRITISMO

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil



A pesar del análisis que se pueda hacer de la idea que el hombre se hizo de Dios a partir de la mitología, de la filosofía o de la ciencia, la verdad es que, cada vez que se habla de Dios, la vinculación natural es con la religión.

La religión, principalmente en nuestra cultura occidental, se

arrogó la administración de la cuestión de Dios. La influencia que ejerce la religión en la civilización occidental, el poder que detenta históricamente, se deriva precisamente de la convicción generalizada de que es dueña de Dios, su representante e intermediaria.

El judaísmo

Por razones de espacio, nos limitaremos a analizar la idea de Dios en dos grandes religiones que influyeron en el pensamiento occidental: el judaísmo y el cristianismo. Luego, haremos breves consideraciones sobre Dios desde la óptica del espiritismo.

Al contrario de otras culturas de la antigüedad, como en Grecia, donde floreció la filosofía, o en Roma, la fuente del derecho, la cultura judía reposa sobre bases esencialmente mágicas. En el centro de esta cultura, el judaísmo monopolizaba el pensamiento y la acción del autoproclamado pueblo de Dios.

Nació el judaísmo de la rebelión de Abraham contra la adoración de los ídolos en Mesopotamia, su tierra natal (actualmente Irak), cuando destruyó los ídolos de su padre y huyó hacia Caná (actualmente Israel). El fundamento del judaísmo es la creencia en un solo Dios (monoteísmo). Jehová hizo un pacto con Abraham, selló una alianza, en virtud de lo cual promete prosperidad y hegemonía a toda su descendencia. Así, los hebreos se erigen en “el pueblo de Dios”, predestinado a albergar en su seno al Mesías, el libertador, quien conducirá aquel pueblo hacia la consecución de su vocación hegemónica.

La relación mágica con Jehová subordinó al pueblo judío a las presuntas razones divinas, incluso algunas ideas de suprema barbarie, de venganza personal y de odio a las demás religiones, las de los “paganos adoradores de falsos dioses”. Sus normas de conducta, cuya fuente exclusiva era la “revelación”, sin prácticamente ningún principio racional, se subsumieron en un código que Moisés supuestamente recibió en el Monte Sinaí. En la Torá (el Pentateuco) están contenidas todas estas reglas religiosas, morales, civiles, penales y políticas, destinadas a la unidad de su pueblo con Dios. Más adelante les enviaría al Mesías, capaz de establecer el poderío del pueblo de Dios por encima de todas las naciones.

El rígido principio de autoridad en que estaban vestidos los “profetas”, verdaderos intermediarios entre Dios y su pueblo, anulaba por completo al individuo. La justicia estaba supeditada a criterios que trascendían al hombre: era de la competencia exclusiva de Dios. Todas las leyes

¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

civiles tenían vigencia únicamente porque eran leyes religiosas, emanadas directamente de Dios. En su conjunto, aunque fundamentadas en principios universales, esas leyes se expresaban con contenidos concretos, de características marcadamente sectarias y xenófobas.

El cristianismo

En este contexto, en Palestina, provincia judía que pertenecía en aquel entonces al imperio romano, surge la figura de Jesús de Nazaret. Con un mensaje renovador, a pesar de lo simple, pregona la transformación personal (el “reino de los cielos” está dentro del hombre), recomienda amar al enemigo, la tolerancia a la imperfección ajena, la fraternidad entre los hombres. Rechaza el culto externo y condena la hipocresía.

Los cristianos, religión que se va formando después de su muerte y bajo la creencia de que Jesús murió, resucitó y subió a los cielos en cuerpo y alma, lo convierte en “salvador”, la tercera persona de la Santísima Trinidad. Se adopta el dogma de que el bautismo con agua en nombre de Jesús limpia el alma del pecado original, y que la fe (exclusiva para unos, en consonancia con las obras, para otros) en la divinidad y en el poder de Jesús, libra a los creyentes de la condenación después de la muerte.

El concepto cristiano de Dios representa un avance con respecto al concepto judío, ya que introduce la idea del padre amoroso. No obstante, sigue siendo antropomórfico, incluso porque transforma en Dios a un hombre de carne y hueso, y preserva en gran medida el concepto sectario, exclusivista y tribal que está presente en la cultura judía.

Dios en el espiritismo

Sin ánimo de “engalanarse”, como lo afirma Allan Kardec, con el título de religión, sino más bien hurgando en la razón los fundamentos de la existencia de Dios, el espiritismo adopta un concepto de divinidad que la hace imprescindible a

la existencia del universo, en el cual estamos inmersos, y que, por tal motivo, tenemos cierta percepción aunque imperfecta:

“Dios es la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas”. Así lo afirma la pregunta número 1 de El libro de los espíritus.

Parte de dos principios: a) que un mecanismo tan complejo, obediente a leyes tan precisas como las del universo, presupone una INTELIGENCIA superior a todas las demás allí presentes; luego, es SUPREMA, y b) que todo efecto tiene una CAUSA y, aunque se admitiera una cadena de causas que rigiera los múltiples efectos producidos en el universo, necesariamente se ha de remontar a una CAUSA PRIMERA.

En términos sencillos, pienso que ir más allá de esos dos conceptos de cuño racional y que hacen del espiritismo una filosofía deísta y no teísta, nos conduciría, como ocurrió con las religiones, a un concepto distorsionado del Dios antropomórfico.

El espiritismo no es ninguna teología. Su objeto de estudio (filosofía) y de experimentación (ciencia práctica) no es Dios, sino el ESPÍRITU. Mientras Dios presupone lo ABSOLUTO, que no es inescrutable, el espíritu es una realidad totalmente compatible con el relativismo a que está circunscrito el conocimiento humano.

Verdad es que la realidad del espíritu, “principio inteligente del universo”, como lo define la pregunta 23 de El libro de los espíritus, nos guía a la convicción racional de la existencia de Dios.

Por eso mismo, al espírita le cabe afirmar que “Dios existe”, sin que por ello tengamos, como las religiones, una idea definitiva sobre su naturaleza y acción en el complejo universo en que estamos insertos, y mucho menos que haya designado a los seres humanos y a las instituciones humanas sus representantes en la Tierra.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas
CIMA - Caracas

LA EVOLUCIÓN DEL FEMINISMO EN FRANCIA (2ª PARTE)

Colombe Jacquin

Francia

Viene del número anterior...



CUESTIONES SOCIALES Y ÉTICAS

Hoy en día en Francia, la perspectiva de la sociedad y las decisiones políticas, han cambiado con respecto a la homosexualidad. Un tema que ha sido tabú durante mucho tiempo, una fuente de desprecio y discriminación, y condenada por la Iglesia, la homosexualidad es aceptada en la práctica y en la ley. Desde 2013, en Francia, las personas homosexuales tienen derecho a casarse como los demás, también tienen los mismos derechos parentales. Estas decisiones oficiales todavía suscitan en nuestros días reacciones de hostilidad en ciertos medios, católicos en particular.

Las mujeres homosexuales que deseen tener hijos pueden recurrir a la Reproducción Asistida. Anteriormente reservada para parejas heterosexuales, la ley de bioética del 2 de agosto de 2021, permite que una pareja heterosexual o una pareja formada por dos mujeres, o una mujer soltera, tenga un hijo. Las mujeres y los hombres donan óvulos y espermatozoides, para que otras mujeres puedan concebir y tener un hijo.

Por otro lado, la gestación subrogada, que es el hecho de que una mujer, generalmente conocida como "madre portadora", lleva a un niño en nombre de una "pareja de padres de intención", a quienes se le dará después de su nacimiento, está, hasta la fecha, prohibida en Francia, mientras que está autorizada en casi todos los continentes y en muchos países europeos con, sin

embargo, algunas variaciones de un país a otro. Este tema aún plantea muchas preguntas, reticencias, por comprensibles que sean, y el legislador se mantiene cauteloso para evitar abusos y los derivados previsibles: niño no devuelto por quien habría llevado al niño, niño no aceptado por los padres de los solicitantes porque no está de acuerdo con sus expectativas. La actualidad, en Ucrania, donde se permite la gestación subrogada, nos hace tocar esta realidad, donde los niños nacidos de madres portadoras están esperando a sus padres adoptivos, que actualmente no pueden recuperarlos en este país en guerra.

Respecto a la transexualidad, el hecho de sentirse extraño desde la infancia en un cuerpo femenino o masculino, en ocasiones genera tal sufrimiento, que la persona desea cambiar su aspecto y modificar su apariencia y anatomía mediante cirugía y tratamientos médicos. Estos actos médicos, y el procedimiento para cambiar el estado civil, están autorizados en Francia.

A veces, los niños nacen con características sexuales imprecisas (alrededor de 4000 en Francia cada año). Por lo tanto, sería más sensato aceptar que, al nacer el niño no es ni un niño ni una niña, y luego puede elegir su sexo. Esto es lo que se practica en algunos países como Alemania, Australia, Sudáfrica, India, donde además del sexo femenino o masculino, se proporciona la mención "otro" o "indeterminado". Esto evitaría tratamientos posteriores, pesados y mutilantes.

El sexismo sigue presente en Francia, aunque notamos una conciencia y una cierta evolución en las últimas décadas. Hoy en día es denunciado y reprimido, pero se observa que las mujeres están

más expuestas que los hombres a los insultos sexistas, así mismo el 30% de ellas sufren acoso y agresión sexual en el ámbito laboral. Durante siglos, las mujeres han estado legalmente dominadas y, de hecho, privadas de derechos y reconocimiento, pero han participado tanto como los hombres en la vida social. Trabajadoras sin derechos a la sombra de los hombres, han contribuido a través de su trabajo y su posicionamiento familiar, al funcionamiento de la sociedad. Demostraron, en períodos cruciales como la Primera Guerra Mundial, que podían reemplazar a los hombres en la fábrica, en los campos, en la oficina, pero fueron enviadas muy rápidamente a casa, tan pronto como los hombres regresaron del frente.

En Francia no fue hasta 1945 que las mujeres pudieron votar, no fue hasta 1967 que pudieron trabajar y abrir una cuenta bancaria sin el permiso de su marido. Aunque las cosas cambiaron, incluida la apariencia y la actitud de los hombres, todavía hay brechas salariales, absolutamente injustificable, y orientaciones profesionales sexistas.

Actualmente hay debates en torno a lo que se llama teoría de género. Estas reivindicaciones son aportadas por LGTB (Lesbianas, Gays, Transgénero, Bisexual), considerando que el género es un concepto basado en códigos sociales, que imponen una forma de determinismo en la construcción de la identidad sexual de cada uno. En cierto modo, estaríamos encerrados en un patrón típico masculino o femenino, que conduce a la reproducción de ciertas desigualdades que se han inscrito durante mucho tiempo entre hombres y mujeres.

El derecho a una maternidad elegida y el uso de medios anticonceptivos confiables, es relativamente reciente en Francia. Fue la ley Neuwirth, que lleva el nombre de un valiente diputado gaullista, la que, en 1967, propuso un texto que autorizaba la píldora anticonceptiva. Fue la feminista Margaret Sanger, activista en EEUU por los derechos ligados a la reproducción

y al origen de la planificación familiar, quien alentó la redacción de este texto. En Francia, la anticoncepción había sido estrictamente prohibida en 1920, y castigada con prisión en un momento en que había una necesidad urgente de repoblar un país exangüe, después de la Primera Guerra Mundial. Las mujeres se han pronunciado en contra de estas decisiones arbitrarias, como la periodista Françoise Giroud, quien en 1956 denunció irónicamente la actitud de los hombres, "teniendo mucho coraje para soportar las desgracias de las mujeres". Secretaria de Estado de la condición femenina en 1976, propuso "ciento una medidas" en favor de las mujeres. La ley Neuwirth, sin embargo, no será aplicable hasta 1972. Se necesitaron 5 años para votar los decretos de aplicación y numerosas manifestaciones del "Movimiento de Liberación de las Mujeres", creado en 1970. En 1974, la píldora anticonceptiva es reembolsada por la Seguridad Social, su estructura se modifica varias veces, hablamos de una píldora de tercera generación.

Sin embargo, se denuncian sus efectos secundarios, y se buscan soluciones anticonceptivas más naturales, así como pensamos en soluciones compartidas en la pareja (esterilización o anticoncepción masculina).

Interrupción voluntaria del embarazo

Los embarazos no deseados siempre han existido. La falta de anticonceptivos confiables expuso a las mujeres a numerosos embarazos, a menudo no deseados, y las condiciones de vida eran tales en algunos entornos, que la perspectiva de bocas adicionales para alimentar, representaba una verdadera angustia y perturbaciones para el resto de la familia. Dado que la interrupción voluntaria del embarazo estaba prohibida en Francia, reprimida por la ley, y condenada penalmente, las mujeres recurrieron a un llamamiento encubierto a otras mujeres, "creadoras de ángeles", que a menudo monetizaban sus servicios. En 1942, el aborto fue declarado crimen contra el Estado por las leyes de

Vichy, las mujeres que recurrían a él o lo practicaban, corrían el riesgo de ser condenadas a muerte. Este será el caso de Marie Louise Giraud, guillotizada en 1943 por haber realizado muchos abortos con el argumento de que impidió que los futuros patriotas vivieran, mientras que al mismo tiempo, miles de niños judíos fueron enviados a la muerte. Los abortos clandestinos han continuado castigados con penas de prisión, que ponen a familias enteras en apuros. Tomó la lucha de muchas mujeres (manifiesto de las 343 putas), y sobre, todo el juicio de Bobigny, donde Gisèle Halimi, abogada que, al defender la causa de su cliente, una niña muy joven que abortó, obtuvo su liberación.

Fue Simone Veil (1927-2017) quien preparó, dentro del gobierno de Chirac, e hizo adoptar en enero de 1975, la ley sobre la interrupción voluntaria del embarazo.

Simone Veil tenía solo 16 años cuando fue arrestada en 1943 por la Gestapo. Con todos los miembros de su familia de origen judío, fue deportada a Auschwitz. Única sobreviviente, a su regreso, comenzó estudios legales, e hizo una brillante carrera en la magistratura. Fue nombrada ministra de salud dos veces por dos presidentes de la república con sensibilidades políticas opuestas, en 1974 y 1995. Ella dijo: "Probablemente por lo que había sufrido en la deportación siempre he desarrollado una sensibilidad extrema a todo lo que en las relaciones humanas genera humillación y degradación del otro". Puso todas sus luchas bajo la bandera de la dignidad humana, y la paz entre los pueblos, una causa que defendió en el Parlamento Europeo, donde representó a Francia.

En 1974 se le confió el proyecto de ley sobre la interrupción voluntaria del embarazo. Lideró esta valiente lucha contra una Asamblea compuesta

esencialmente por hombres, quienes, hostiles algunos, la insultan sin rodeos. En esa época, se realizaban numerosos abortos clandestinos, pero de diferentes maneras, según las clases sociales, y por lo tanto dentro de una gran injusticia para las mujeres. Las de medios modestos, recurrían clandestinamente, lo que las exponía a la represión, y a menudo, a secuelas sobre su salud

o fertilidad, cuando no estaban en peligro de muerte. Por otro lado, las mujeres de las clases altas tenían los medios para trasladarse a los países vecinos, en particular, Inglaterra y Suiza. La ley de 1975 representó un importante paso adelante para los derechos de la mujer, aunque desde un punto de vista Espírita, es lamentable que no se tuviera en cuenta la existencia del espíritu. El aborto no es solo un cambio en la naturaleza fisiológica en una mujer, sino que causa la salida de un espíritu que está sufriendo un trauma. La luz espírita sobre la realidad del

embarazo, debe llevar a una reflexión que conduzca a no banalizar el aborto, a no considerarlo como un medio anticonceptivo. Haría falta, por el contrario, intentar limitar el número, informando, aconsejando, y orientando hacia métodos contraconceptivos, sobre todo, dirigido a adolescentes y mujeres jóvenes. Y luego, también deberíamos acompañar mejor, ayudar sobre el plan financiero hacia medidas apropiadas a mujeres que no pueden llevar su embarazo a término, porque están solas e indigentes.

El lugar de la mujer en la vida política

Durante siglos, las mujeres se vieron privadas de la condición de ciudadanas, a pesar de que participaban en gran medida en la vida de la comunidad.



Simone Veil

No adquirieron el derecho al voto hasta 1944, y votaron por primera vez en 1945. Muy pocas mujeres se presentan a las elecciones de sus compatriotas por razones educativas, y también, porque los hombres les han dejado poco espacio. A partir de 1974, algunas mujeres accederán a las funciones de ministra, o, más en general, de secretaria de Estado, a menudo en los ámbitos más particularmente femeninos, la familia o la salud.

Hará falta la Ley del 6 de junio de 2000 sobre la paridad hombres-mujeres, para que ellas estén mejor representadas. La ley, ahora obliga a los partidos políticos a inscribir a tantas mujeres como hombres en las listas electorales para las elecciones nacionales y en las grandes colectividades (departamentos y regiones), y luego se complementa con otras leyes que extienden estas medidas a todas las elecciones. Como resultado, la proporción de mujeres en los consejos municipales, regionales y departamentales, ha aumentado significativamente. Desde entonces, algunas han estado a la cabeza de grandes colectividades (ciudades, regiones, departamentos), y cada vez más, están accediendo a responsabilidades ministeriales.

Sin embargo, todavía no ha habido una mujer presidenta de la república, solo una, fue primera ministra en 1991, y su mandato se acortó rápidamente.

La ley del 4 de agosto de 2014 estableció la igualdad entre hombres y mujeres, y preveía una serie de medidas a tal efecto, tanto en el ámbito privado, como en el profesional. A fin de aumentar el nivel de empleo de la mujer, la ley ha reformado la licencia parental dividiéndola entre ambos progenitores, y prevé medidas para facilitar el pago de las pensiones alimenticias, la mayoría de las cuales son pagaderas por los hombres. Se han adoptado medidas para ayudar a las mujeres víctimas de la violencia conyugal, y castigar a los cónyuges violentos. Sin embargo,

estas medidas, para muchos, parecen insuficientes, los recursos asignados a los servicios de policía y justicia, siguen siendo insuficientes. (Se registraron 113 femicidios en 2021 en Francia).

A nivel de salarios en Francia, a trabajo igual, en el sector privado, las mujeres tienen en promedio un 16,5% de salario inferior a los hombres, y en general, tienen contratos de trabajo más precarios. Una cuarta parte de ellas tienen un trabajo a tiempo parcial no elegido, y rara vez se encuentran en puestos de responsabilidad de alto nivel en grandes empresas. La situación familiar con los niños sigue siendo un obstáculo.

Por lo tanto, todavía queda trabajo por hacer para garantizar que las mujeres en Francia, sean consideradas iguales a los hombres, pero las cosas han cambiado rápidamente en las últimas décadas gracias a las acciones y denuncias de las mujeres jóvenes, que ya no quieren esquemas viejos. Pretenden llevar sus vidas con las mismas oportunidades y posibilidades que los hombres, rechazan sufrir la misma suerte que sus mayores. Estas evoluciones también existen gracias a hombres lúcidos y altruistas que apoyan a las mujeres en su lucha. Se creó una campaña llamada "Él por Ella", que reúne a muchos hombres famosos. Este movimiento se define como un "movimiento de solidaridad dedicado a la igualdad de sexos que reúne a la mitad de la humanidad para apoyar a la otra mitad". Estos hombres no dudan en expresar sus pensamientos feministas y ponerse del lado de los derechos de las mujeres. Se puede garantizar que, con la educación de los más jóvenes, entre niñas y niños ya no hay diferencias basadas únicamente en el sexo, así como es deseable que no haya más diferencias relacionadas con el color de la piel, el origen étnico, la religión, la discapacidad o la orientación sexual.

SOBRE LA DONACIÓN DE ÓRGANOS

David Santamaría
España



Desde que en las décadas de los años 50 y 60 del siglo pasado se empezó a obtener éxito, aunque escaso al principio, con la técnica de los trasplantes, se ha llegado hoy en día a una situación de gran normalidad y buenos resultados en estas

operaciones. Sin embargo, las dificultades morales aparejadas al tema continúan totalmente vigentes. Por poner un primer ejemplo, examinemos la situación generada en los pacientes y sus familias, que están a la espera de recibir un trasplante, y nos apercibiremos de una cierta paradoja: el anhelo porque se consiga esa donación **contrasta con la realidad de que alguien deberá morir**, para que se puedan utilizar esas partes de su cuerpo. Alguien muy purista podría argumentar que no está bien estar expectantes ante la posibilidad de obtener el órgano deseado, ya que ello comportará, ineludiblemente, la muerte del potencial donante y el sufrimiento de su familia. Sin embargo, creo que es perfectamente aceptable ese grado de expectación, sin que ello comporte un deseo egoísta del fallecimiento de alguien que pueda ser un donador idóneo.

Lamentablemente, hay poca literatura espírita al respecto de los trasplantes de órganos y las implicaciones espirituales que puedan generarse en estas actividades médicas. Por lo tanto, en la mayoría de puntos de este artículo, los comentarios reflejados no pasarán de ser opiniones personales.

Podemos preguntarnos si puede darse alguna implicación espiritual en cuestiones tales como:

1. ¿Qué ocurre cuando el potencial donante no expresó en ningún momento su voluntad de ceder sus órganos?

2. ¿Hay algún otro tipo de rechazo aparte del físico?
3. ¿Puede haber rechazo cuyo origen sea el propio donante?

Intentaré responder lo mejor posible a estas y otras cuestiones en el curso de este escrito. Como punto de partida, pienso que la donación de órganos siempre es un acto positivo, incluso si quien lo hace, fuera una persona materialista que simplemente dona porque, después de la muerte, esos órganos ya no le servirán para nada. **Todo acto altruista, por pequeño que este sea, siempre tendrá una consecuencia positiva para quien lo realice.**

Sin embargo, se debe tener muy en cuenta también, el hecho de que una persona decida, conscientemente, que no quiere donar sus órganos, **no implica que deba suponerse que es una “mala” persona**. Y, si esa persona fuera, además, espírita, tampoco debe en ningún caso plantearse que sea un/una espírita sin conciencia ni empatía. **La decisión de donar es totalmente personal.**

¿Cuáles podrían ser los motivos que favorecen que haya personas –espíritas, también– que puedan **negarse a donar sus órganos después del fallecimiento del cuerpo**? Seguramente uno de los principales celos debe ser la posibilidad (aunque ello sea un miedo inconsciente para muchos) de estar conscientes y presentes, en estado espiritual, durante la extracción de los órganos donados **y, por ello, poder experimentar sensaciones dolorosas y/o desagradables.**

Vivimos años atrás una experiencia mediúmnica al respecto de la extracción de órganos. Se manifestó el Espíritu de una mujer terriblemente angustiada porque estaba viendo, seguramente recordando, como le extraían los ojos para un trasplante. Gritaba aterrorizada para que impidiéramos aquella acción, ¡ya que ella estaba

viva y no podían quitarle los ojos y dejarla ciega! **Podríamos pensar que, seguramente, para ese Espíritu hubiera sido mucho más ventajoso no haber sido donante.** Sin embargo, estoy convencido de que, a pesar de todo, y a pesar del terror que la atenazaba, y que probablemente continuó sintiendo durante un cierto tiempo, ello debió ser positivo para su situación personal. Seguramente, de no haber mediado ese acto altruista, es probable que su angustiada turbación habría sido peor aún para ella. Este caso permite reafirmar la idea de lo importante que es la cuestión



del esfuerzo personal por aumentar el bagaje moral en cada vida, y así llegar en las mejores condiciones posibles al inevitable momento de la muerte.

La decisión de dar los órganos es totalmente personal, decíamos más arriba, sin embargo, ello no siempre es así. Y eso nos llevará a delicadas consideraciones morales. Puede suceder perfectamente que una persona recién fallecida, y que sería un potencial donante, no haya expresado en vida su conformidad o disconformidad con esa donación. Entonces, la responsabilidad recae en sus familiares¹. ¿Qué hacer al respecto?

Si esos familiares no aceptan la realidad de la vida después de la muerte, probablemente no opondrán resistencia a que se empleen los órganos de quien acaba de morir. Sin embargo, en caso contrario, es cuando se presenta el dilema: ¿es posible que con la decisión de permitir la donación se pueda estar perjudicando a ese Espíritu? ¿Puede ser que se le esté abocando a padecer sensaciones desagradables y asustadoras? Ciertamente podría ser así. ¿Qué hay que hacer, pues?

Lamentablemente, en espiritismo no hay una respuesta clara a esta pregunta. Quien estableció esta filosofía, Allan Kardec, nunca pudo llegar a suponer que se darían estas circunstancias. Examinando las buenas aportaciones de esta filosofía, tal vez lo entendamos un poco mejor. Para ello veamos algunos elementos de reflexión, aportados a título personal, que nos puedan auxiliar a la hora de decidir si autorizamos la extracción, o no, de órganos del cuerpo de un familiar fallecido.

1. Si ese familiar era **lo que generalmente denominamos como “una buena persona”** (pero, de hechos, no de boquilla), ciertamente no debería tener ningún contratiempo desagradable. Y, si aceptaba la sobrevivencia después de la muerte, mejor todavía. Creo que podemos estar suficientemente seguros que recibirá la ayuda necesaria de su Espíritu protector para que ni presencia, ni sienta, la extracción de los órganos.

2. Si se tratara de **un recién nacido o un niño de muy corta edad**, tampoco debería haber ninguna dificultad, debido a la falta de consciencia del Espíritu en esas circunstancias.

3. Si se tratara de **una persona muy miedosa** ante todo lo relacionado con la muerte, es probable que lo más prudente sería no autorizar la extracción.

4. Si hay **creencia por parte de los familiares en la vida después de la muerte**, siempre será conveniente pedir ayuda a Dios y a nuestro Espíritu protector, para estar acertados en nuestra decisión.

5. Y, ciertamente, **hay que contar con la ayuda del entorno espiritual** que, si ese Espíritu lo mereciera, podrán desligarle del cuerpo (o bloquear sus sensaciones) antes del proceso de la extracción.

6. Y, en última instancia, la autorización también es un acto altruista que, sin duda, **propiciará acciones solidarias** hacia ese familiar fallecido, aunque solo sea por el agradecimiento espontáneo del donante y su entorno familiar.

7. Debe tenerse en cuenta que, si esa persona hubiera expresado en vida y de forma explícita su rechazo a la donación, la familia tendría que abstenerse de dar ese permiso.

8. Verdaderamente, lo más adecuado en todos los casos sería conocer las intenciones de nuestros familiares en lo que respecta a la donación de sus órganos, y, también muy importante, que ellos conocieran nuestras disposiciones a ese respecto.

9. Por otro lado, aunque quien desencarna haya podido expresar claramente su deseo de ser donante, ello no le pone al abrigo de poder sentir sensaciones desagradables durante la extracción de los órganos. En esto, como en todas las circunstancias de la vida, lo que va a influir realmente, es la trayectoria moral de esa persona durante esta encarnación. Cuanto mejor lo haya hecho todo, más merecedora será de que sus protectores le auxilien en esa circunstancia, para que no note ninguna sensación dolorosa o angustiante. En esto último debe resaltarse que no es necesario que esa persona haya sido una “santa” en su vida, sino que se haya esforzado en hacer las cosas tan bien, como su nivel evolutivo le haya permitido plasmarlo.

Pasemos ahora a la cuestión del rechazo. Vamos a considerar diversos niveles de rechazo: periespiritual y espiritual, sin olvidar el rechazo físico. Empecemos por este último, por ser el más fácil: aceptamos sin ningún problema esa situación real de rechazo a nivel físico, ya que se ve de forma nítida que el sistema inmunológico del receptor se activa contra la “invasión” de ese cuerpo extraño. Por eso son necesarios los medicamentos adecuados para neutralizar la acción de esa reacción del cuerpo.

Veamos los otros dos niveles de rechazo, tanto desde la situación del receptor como del donante (sí, también del donante):

1. Rechazo periespiritual:

Si realmente existiera este tipo de rechazo, seguramente su mecanismo sería del orden – salvando las distancias– del rechazo físico. Posiblemente pudiera aceptarse que el órgano trasplantado podría tener una especie de “huella periespiritual” del donante que, pudiendo ser malinterpretada por el periespíritu del receptor, supusiera un cierto desorden a nivel fluídico, causando por ello algún malestar al receptor.

Ciertamente, ello no debería provocar ninguna dificultad al donante.

2. Rechazo espiritual:

Este tipo de rechazo solamente puede darse del donante al receptor. Si el donante no es consciente, o suficientemente consciente de su situación en el mundo espiritual y, además, ha presenciado el proceso de extracción del órgano y su implantación en el cuerpo del receptor, podría presentar alguna de estas situaciones:

- a. Indiferencia y/o conformidad propiciada, seguramente, por la actuación de los dos equipos de protectores, debido a los méritos de cualquiera de los dos protagonistas de esta situación.
- b. Enfado más o menos importante del donante por considerar que el receptor podría estar “robándole” ese órgano trasplantado. Ahí podría darse un proceso obsesivo. Además, el Espíritu del donante podría incrementar su enojo debido a las molestias o dolores que sintiera por el hecho de la extracción de ese órgano.
- c. También podría ser causa de rechazo un sentimiento hostil si, por ejemplo, el donante o el receptor fueran de una etnia diferente u orientación sexual distinta y, ello, pudiera causar una sensación de animadversión del que pudiera tener sentimientos racistas u homófobos. Es muy poco probable que ello llegara a ser problema en el caso del receptor, ya que, generalmente, desconoce la identidad y particularidades del donante. En el caso de este último, la situación podría ser más complicada, ya que el Espíritu del donante, Espíritu desencarnado al fin y al cabo, sí que podría percibir al receptor y conocer sus circunstancias personales. En el peor de los casos, si juzgara que esa persona es indigna de utilizar “su” órgano, no sería descartable también algún proceso obsesivo.
- d. Sentimiento de simpatía por parte del donante hacia el receptor; con la decisión de acompañarle para verificar que cuidará

adecuadamente ese órgano que le ha obsequiado. No descartemos la posibilidad que ese contacto cercano y persistente en el tiempo pudiera dar lugar a esas curiosas situaciones en las que, según se dice, el receptor pasa a tener actitudes y sentimientos –incluso recuerdos– propios del donante. Podríamos conceptualizar esta situación como siendo una obsesión amistosa, bienintencionada; pero, obsesión, al fin y al cabo.

Por otra parte, y para tener el panorama de las donaciones completo, vamos a considerar también las **donaciones inter vivos**. En estas situaciones no debería darse ninguna de las circunstancias antes descritas, ya que, se supone, que el acto de la donación ha sido totalmente voluntario y altruista por parte del donante. Sin embargo, ya sabemos que eso no siempre es así, pudiéndose llegar a casos muy extremos. Veámoslos:

- a. Personas que, por necesidades enteramente materiales, se ven en la necesidad de vender alguno de sus órganos. Dependiendo de los sentimientos de este donante, forzado por las dificultades económicas, y que pueden perfectamente llegar a ser de un resentimiento extremo, podría darse algún tipo de acción mental por parte suya, máxime si pudiera llegar a saber quién es el receptor. Esa acción mental sería como un proceso obsesivo entre encarnados. Evidentemente podrían inscribirse dentro del contexto de “rechazo espiritual” antes descrito (apartados b y c).
- b. Personas que, por su especial vulnerabilidad, pueden ser víctimas del robo de alguno de sus órganos. Son situaciones que no raramente pueden acabar con la muerte del donante forzoso. Especialmente, en esa última circunstancia, podría darse perfectamente un

proceso obsesivo por parte de ese Espíritu sobre la persona receptora de su/s órgano/s.



Como comentario final, estas situaciones deberían mejorar paulatinamente a medida que los seres humanos ampliamos conocimientos, vayamos escalando algún peldaño evolutivo más y pasemos a ser más conscientes de nuestra situación de Espíritus desencarnados, durante esos períodos entre dos vidas. Entonces será cuando seremos capaces de sentir empatía, respeto y comprensión hacia aquel o aquellos que puedan haber recibido algún órgano de nuestro antiguo cuerpo.

A más largo plazo consolidaremos una actitud de desapego hacia las realidades más materiales, siendo una de ellas nuestro propio cuerpo físico. Sin que ello pueda significar, de ninguna de las maneras, que podamos sentir menosprecio por él; muy al contrario. Pero, del aprecio por el servicio prestado, a una obsesión por la posesión de “nuestro” cuerpo, va un abismo.

Evidentemente, todo está relacionado con la madurez intelectual, emocional y moral; o sea, la madurez espiritual.

Como punto final a este artículo debo insistir en que, todo lo expuesto, solamente es una opinión personal, y que no representa, en ningún caso, la posición del espiritismo.

¹ Hay países, como España, en que toda la población es donante por defecto (desde 2012) a no ser que haya expresado lo contrario por escrito. Sin embargo, en la realidad, se sigue preguntando a los familiares y, si estos rechazan la petición, la extracción no se produce.

EL NACIMIENTO Y EL ESPIRITISMO

Alcione Moreno*

Brasil



Muchas personas que leen o piensan la palabra nacimiento, inmediatamente aparecen en su mente imágenes de bebés. Siempre preciosos, algunos con mejillas regordetas, otros con expresiones faciales, con sonrisas; los niños son hermosos.

Pero como somos seres integrados en busca de un equilibrio físico, psicológico, sociocultural y espiritual, abordaré el nacimiento de forma integral.

Dividir solo para entender mejor, pero siempre es un ejercicio de imaginar que todo funciona junto y mezclado. Pensando en lo físico, hemos evolucionado mucho. En el siglo pasado, la muerte materna por parto era la primera causa de fallecimiento de las mujeres en las estadísticas mundiales. Hoy en día, con la llegada de los cuidados prenatales, la atención al parto, la

mejora de las condiciones de vida de las mujeres embarazadas y la atención a las puérperas, esta cifra ha disminuido drásticamente.

Por supuesto, rápidamente dirigimos nuestros pensamientos a las personas que no tienen acceso a la atención médica, a una buena alimentación, al agua potable, a los servicios sanitarios básicos y a tantas otras cosas importantes para la salud física y psicológica, de esta manera ampliamos la idea del nacimiento.

Todos los días nacen seres, ya sea en un inicio de vida, ya sea durante su mantenimiento, nacemos diariamente. Y todos somos seres vivos. Intercambiamos miles de células en nuestro cuerpo, tendremos millones de pensamientos, sintonizaremos con varias entidades encarnadas y desencarnadas, estaremos juntos a una infinidad de organismos, cada amanecer es una nueva oportunidad de aprendizaje.

¿Qué voy a hacer hoy con mi día? ¿Con mi vida? ¿Mi vida está aportando mi mejora personal y el mejoramiento de la sociedad? Todos somos sociedad. El ser humano es un ser social, no vive solo, lo que yo haga afectará a mi propio ser y a los demás de todo el planeta, porque todos estamos conectados, juntos, integrados.

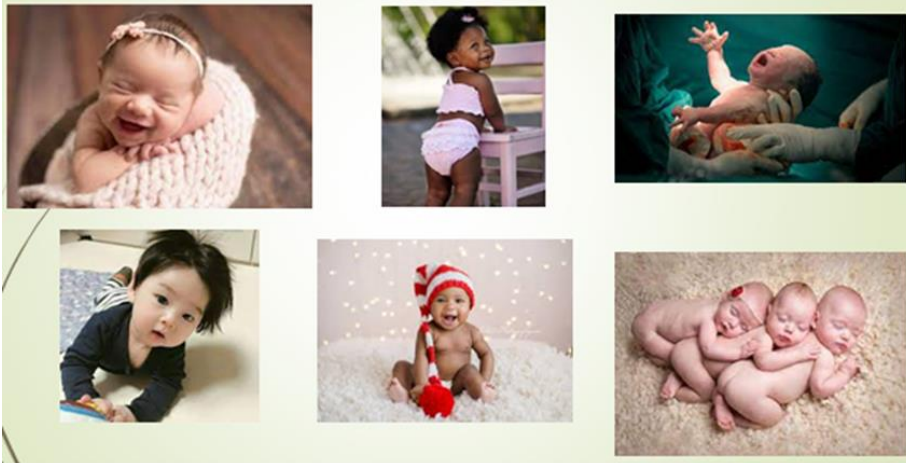
El cuidado con el medio ambiente, nuestro aire está cada vez más contaminado, a pesar del aumento de las tecnologías, ha empeorado la destrucción de tantos seres vivos como los bosques, la tierra, los ríos, etc.

Nuestro ser psicosociocultural, a veces, es muy cruel. La mayoría de la sociedad palpita, juzga y condena la vida de los demás, ¿y quién es la sociedad? Somos todos nosotros.

Cuando una pareja lleva muchos años de noviazgo, la mayoría de la gente pregunta: "¿Y

cuándo os vais a casar? O, en cuanto se casan, preguntan: ¿cuándo vienen los hijos?, ¿O peor aún, cuando la pareja está en la sala de maternidad, acaba de tener un bebé, y preguntan cuándo viene el siguiente? Me indigna que personas que tienen hijos, que ya tienen la experiencia de la complejidad de esta nueva situación, tengan el valor o la cobardía de preguntar en la maternidad cuándo vendrá el siguiente.

El acto biológico de nacer, de dar a luz o de traer a un niño al mundo ya está impregnado del nacimiento de un padre, una madre y un hijo, porque serán experiencias nuevas, y un nacimiento para todos.



Observemos la diferencia entre: maternidad/paternidad de maternaje y paternaje.

Genéricamente, se entiende por maternaje/paternaje el ejercicio de la crianza, o sea, cuidar, proteger y dar cariño o amor a los hijos, de tal forma que se logre el propósito central de tener una progenie fuerte, sana y preparada para su inserción efectiva en el mundo social.

Consiste en ser la guía tutelar de crianza, ofrecerse para ser una imagen con la cual puedan identificarse los hijos, estar presente, dar ejemplo, amar, ser amado.

Voy a hacerte algunas preguntas y me gustaría que tú, querido(a) lector(a), prestaras atención a

tu primer pensamiento. En cuanto leas la frase, fíjate en lo que te viene inmediatamente a la cabeza. Más adelante, estoy segura de que vendrán otras reflexiones, pero repasemos juntos estas reflexiones:

1. El niño es lo que mantendrá el matrimonio.
2. No quiero tener hijos.
3. Soy una adolescente y estoy embarazada.
4. Soy madura, estoy casada con un hombre joven y hermoso y quiero ser madre.
5. Quiero una producción independiente.

Muchas veces, por no decir la mayoría, cuando leemos frases como esta ya hacemos un juicio y una condena.

Por ejemplo: el embarazo adolescente. La mayoría de las veces, nuestra reacción es de indignación, de rabia, de tristeza, porque varios trabajos, uno de los más recientes¹, informan de ello: "El embarazo precoz conlleva cambios en la vida de la adolescente, la pareja y la familia. A menudo el resultado es el fin de la relación, la maternidad solitaria y el abandono escolar, lo que limita el crecimiento personal y profesional, generando escasas oportunidades de progreso socioeconómico y perpetuando un círculo vicioso de pobreza y baja educación. Es necesario un trabajo conjunto de toda la sociedad: directivos, familia, escuela, universidades y unidades de salud".

La mayoría de las veces, si se culpa al adolescente, es difícil que el chico asuma la paternidad responsable, y/o ejerza la paternaje.

En el Libro de los Espíritus², en el capítulo: Pluralidad de existencias -Paternidad, filiación- en cuestión:

204. Dado que hemos tenido muchas existencias, ¿el parentesco se remonta a las anteriores?

R. No podía ser de otra manera. La sucesión de existencias corpóreas establece lazos entre los espíritus que se remontan a sus antiguas existencias; y de ahí surgen, a menudo, las causas de simpatía entre vosotros y ciertos espíritus que nos parecen extraños.

Lo entendemos y estamos perfectamente de acuerdo; pero ¿qué hacer con la antipatía entre padres e hijos? Cuando escucha a los padres: "No me gusta mi hijo", ¿cómo se siente?

Kardec en la pregunta anterior responde sobre la simpatía entre nosotros, pero no podemos olvidar y comprender las antipatías.

Siguiendo con el interrogatorio, sed sinceros con vosotros mismos, ¿cómo reaccionáis ante?:

1. Somos una pareja homosexual y queremos tener hijos.
2. Soy un hombre trans y quiero tener mi hijo.
3. Soy trans y queremos adoptar niños.

Kardec². nos advierte:

El recuerdo de nuestras individualidades anteriores tendría inconvenientes muy graves. Podría, en ciertos casos, humillarnos extraordinariamente; en otros, exaltar nuestro orgullo, y por esta misma razón obstaculizar nuestro libre albedrío.

Como no siempre hay motivos para estar orgullosos de nuestro pasado, casi siempre es una felicidad que se corra un velo sobre él.

Si tuviéramos el recuerdo de nuestros actos personales anteriores, tendríamos el de los actos

de los demás, y este conocimiento podría tener los efectos más desagradables en las relaciones sociales.

De nuevo un recordatorio de que debemos tener cuidado con nuestros pensamientos y nuestros juicios. La mayoría de las veces demostramos nuestra inferioridad, prejuicios e ignorancia.

Tenemos mucho que aprender, creemos que somos inmortales, que nacimos simples e ignorantes, y como dice Mauro Spínola en su libro Reencarnación³:



En lugar de las encarnaciones estrictamente programadas, de pruebas y expiaciones estáticas, de castigos y recompensas, considera la reencarnación un proceso libertario de

perfeccionamiento del espíritu y de la sociedad, valora el ser humano y sus acciones como conductor de su destino y participante activo de la dinámica del Universo, en un proceso dialéctico sin fin.

Nelson Mandela dijo: "Mi ideal más querido es el de una sociedad libre y democrática en la que podamos vivir en armonía y con las mismas posibilidades".

Los espiritistas podemos y debemos poner en práctica este ideal, pues como nos enseña el estribillo de la música brasileña⁴:

Marcas de lo que se ha ido
Sueños que tendremos
Como cada día nace
Nuevo en cada amanecer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- 1 - Revista FEMINA, da FEBRASGO – Federação Brasileira das Associações de Ginecologia e Obstetrícia 2022
- 2 - Kardec, Allan.: Livro dos Espíritos, tradução de J. Herculano Pires, ed. LAKE, 1979.
- 3 - Reencarnação: um revolucionário paradigma existencial. Coleção Livre-Pensar. Espiritismo para o século XXI. Site: www.cepainternacional.org
- 4 - Música: Marcas do que se foi. Composição: José Jorge / Márcio Moura / Paulo Sérgio Valle / Rui Mauriti / Tavito.

¿QUIÉN CONCUERDA CON EL PENSAMIENTO DE ALLAN KARDEC? – (1ª PARTE)

Daniel Torres
Guatemala

En materia de opinión, hay tres criterios que emergen ante cualquier tema de análisis: lo que yo pienso, lo que el otro o los demás piensan, y lo que es. En tal sentido, en la medida en que nuestras apreciaciones sean el resultado de un estudio comparativo e interpretativo que conlleve la mayor objetividad posible, es decir, sin sesgos convencionales, lo que pensamos se acercará más a lo que en realidad es. En esta ocasión, nuestro tema de análisis es sobre qué tanto concuerda el espírita, en su expresión y acción, con el pensamiento de Kardec.

Inicialmente, queremos comentar que nuestra intención no es externar un juzgamiento, sino más bien invitar a la reflexión en torno a este tema, porque al igual que ha sucedido con quienes se han autodenominado espiritistas desconociendo total o parcialmente sus principios y confundiéndolo con prácticas místicas y de adivinación, también sucede con algunos que se consideran espíritas kardecistas, ya que su manera de concebir y practicar el espiritismo, dista mucho del pensamiento de Allan Kardec. Eso nos hace recordar aquella valiosa afirmación del filósofo y pedagogo José Herculano Pires, al decir: “Todos hablan de Espiritismo, bien o mal. Sin embargo, pocos lo conocen. Generalmente lo consideran como una secta religiosa común atiborrada de supersticiones. Muchos lo ven como una tentativa para sistematizar creencias populares, en el cual se puedan encontrar

todos los absurdos...

Pero, en verdad, ni sus propios adeptos lo conocen.... Quien se confiesa espírita se arriesga a ser buscado para hacer “macumba”, “trabajitos” contra enemigos, o sanaciones milagrosas de enfermedades incurables. Grandes instituciones espíritas, usualmente fundadas por personas serias, se convierten, a veces, en verdaderas fuentes de confusión con respecto al sentido y a la naturaleza de la doctrina”. (Curso Dinámico de Espiritismo - El gran desconocido).



En esta línea de ideas, es de vital importancia reivindicar la genuina propuesta de Kardec, sin caer en adulaciones o fanatismos que contravienen la propia naturaleza de su pensamiento y su vida. Por eso, todo cuanto escribió en sus libros y en la Revista Espírita por él fundada, está sujeto a constantes estudios, y de ser necesario, también a actualizaciones; claro está, que esto no implica caer en adulteraciones de ninguna de sus obras.

A continuación, describiremos algunos puntos a reflexionar:

- Para Kardec, el Espiritismo no es ninguna secta religiosa o algo que se le parezca. Él fue muy claro cuando dijo: “el verdadero carácter del espiritismo es el de

una ciencia y no el de una religión”. Su misma formación pedagógica y científica, lo llevó a concebir la existencia de una realidad espiritual a través de la experimentación y el análisis racional, en el cual, ciencia, filosofía, y espiritualidad, van de la mano. Por lo tanto, es inconcebible considerarse kardecista, y a la vez, promover campañas evangelistas, ritualistas, ceremoniales, estimulando cánticos en las reuniones, y creando himnos; lo cual es un comportamiento propio de las religiones, que si bien son respetables, no son propios del Espiritismo. Kardec nunca pensó en formar una Religión Espírita, sino más bien su concepción era la de una Filosofía Espírita con base científica.

- De acuerdo con Kardec, el Espiritismo no es ninguna profesión de la cual se deba vivir. Él fue un gran ejemplo de ello. En la Revista Espírita de 1862, él publica un artículo titulado “Los millones de Allan Kardec”, donde da claras respuestas ante el señalamiento y calumnias de un abad, quien indicaba que él se estaba enriqueciendo a costa del Espiritismo, a lo cual Kardec responde: “el Espiritismo no es y no puede ser un medio de enriquecimiento; que repudia toda especulación de la que podría ser objeto; que enseña a hacer poco caso de lo temporal, a contentarse con lo necesario y no a buscar los placeres de lo superfluo...” (el resaltado es nuestro), y más adelante añade: “Si yo tuviera la fortuna que se me atribuye y si, sobre todo, yo la debiera al Espiritismo, sería perjuro a mis principios al emplearla para la satisfacción del orgullo y para la posesión de disfrutes mundanos, en lugar de hacerla servir a la causa cuya defensa



he abrazado”. (Revista Espírita –Periódico de Estudios Psicológicos, 5to año, n° 6, junio de 1862)

Todo auténtico espírita tiene una vocación natural de servicio, no percibe remuneración alguna por su labor. Se valora la realización de toda actividad promovida por instituciones que ayuden a sufragar los gastos de funcionamiento de las mismas, o el apoyo brindado a terceros, pero convertir el quehacer espírita en un negocio, sea cobrando por el apoyo mediúmnico brindado, o promoviendo la venta de libros o cualquier otro tipo de material para beneficios personales, es deshonesto, y claramente reprochable.

- La humildad, fue otra de las cualidades distintivas en Kardec. En el plano moral y social, siempre reconoció la igualdad de derechos y obligaciones, no importando el género, raza, credo o condición económica. Él resaltaba los alcances del Espiritismo al poder reunir en un mismo lugar a pobres y ricos y verlos compartir juntos. Y también la humildad intelectual, al reconocer que el conocimiento evoluciona, y por lo tanto, nadie es poseedor de la verdad última. No obstante, hay personas e instituciones que se creen poseedoras de la verdad absoluta, y es más, se vanaglorian al autodenominarse de ser las “únicas” instituciones espíritas kardecistas, evidenciando su orgullo, una actitud suprema, y poca sensatez, en menosprecio de otras, que sin autoadularse, demuestran con sus acciones una coherencia e identificación plena con Kardec.

Continuará...

EXISTIR EN LA CONCIENCIA

INVITACIÓN AL CAMBIO

Paula Rossi
Argentina



Para hablar de lo que puede significar existir en la conciencia, primero es necesario que definamos qué entendemos por conciencia.

La conciencia es el sentido de sí mismo, la autopercepción, el sentido de existencia, de estar presente aquí y ahora. Este es nuestro estado natural, por eso cuando volvemos a él nos sentimos bien, nos sentimos equilibrados, y a veces hasta logramos percibir nuestra unión con las demás personas y con la naturaleza, debido a la disminución que tiene el condicionamiento cultural en estos momentos. La búsqueda y el sostenimiento frecuente de este estado de conciencia, permite ir expandiéndola poco a poco, y así logramos conectarnos con lo que la física cuántica llama conciencia pura o ilimitada, que es la base misma de la existencia, ya que comprende potencialidad, es decir, posibilidades. Para que una posibilidad se convierta en realidad, solo hace falta que la conciencia así lo decida. En otras palabras, podemos afirmar que es la conciencia la que convierte una posibilidad en realidad, y esta capacidad, por lo tanto, es nuestra, porque a medida que vamos dándole significado a las cosas que nos pasan, las vamos creando.

Existir en la conciencia es habitarla, hacerla un estado posible en la vida diaria. Es ser conscientes de que existimos, y eso es, nada más y nada menos, que un acto de valoración de la vida.

A veces solemos pensar que no se puede vivir en un estado de espiritualidad continuo, ¿por qué no? me pregunto, y en todo caso ¿qué entendemos por espiritualidad? ¿espiritualidad no es lo mismo que conciencia?

Entiendo que la espiritualidad implica equilibrio interno, es un estado armónico, un estado de la conciencia, en el que sentimos bienestar, alegría, convicción, aceptación y agradecimiento. Todas cosas positivas. La espiritualidad necesariamente implica trascendencia, es decir, profundizar nuestro posicionamiento ante la vida, dándole prioridad a cuestiones que nos atañen a nosotros como espíritus, y por lo tanto, se trata de cuestiones que van más allá de las circunstancias encarnatorias, pero que no son, sin ellas. Este estado de espiritualidad, trascendencia y/o de expansión de conciencia, nos conecta con la conciencia infinita, con nuestro estado de potencialidad puro. Y en él podemos activar capacidades en nosotros, o agudizar las, como por ejemplo, la intuición, la premonición, los sueños reveladores o de contenido espiritual, la telepatía, la mediumnidad, etc. Todas, capacidades que pueden conducirnos mejor en nuestra propia evolución, ya que, al decir de Chopra en *Meditación Total*, "la conciencia sabe cuidarse a sí misma." Y nos lleva a reestablecer el equilibrio perdido. Este estado de conciencia implica conectar con la frecuencia vibratoria del universo, es decir, con el amor que es el estado natural del ser y de la creación, con la conciencia pura, de la cual, devenimos y somos.

Es importante resaltar algunos mitos sobre la espiritualidad:

Espiritualidad no significa renunciar al cuerpo y a la sexualidad, por ejemplo. Uno puede ser espiritual y disfrutar del cuerpo al mismo tiempo. Tampoco debemos asociar espiritualidad con renuncia material, con carencias. Estas asociaciones se fueron construyendo a lo largo de la historia de nuestra humanidad en contextos específicos con intereses definidos, que hoy debemos reinterpretar, porque, la espiritualidad no tiene juicio porque la conciencia no lo tiene. La conciencia al ser Todo no tiene identidad, no puede dividirse en esto o aquello, en adentro y afuera, en bueno o malo, en luz y sombra, porque es Todo, es Uno. Lo que sí hace es configurarse de una manera específica, como cuerpo, emoción, pensamiento, etc., pero siempre sigue siendo conciencia.

El desafío de esto radica en que hay que cuestionar aquellos valores sociales que venimos sosteniendo que no nos hacen bien. Priorizar nuestro bienestar al focalizar nuestra mirada en nosotros mismos, fortalece nuestra salud, ya que alcanzamos un mayor equilibrio y armonía en nuestro funcionamiento (mental, emocional, físico, etc.). Esto impacta simultáneamente en nuestras relaciones con los demás, porque nos empezamos a vincular desde la alegría que genera la sensación de bienestar. Cambian nuestras prioridades y nuestra perspectiva de las cosas, porque cambiamos nosotros mismos. La invitación que les hago radica en ser más conscientes, en trascender la visión del mundo y de nosotros mismos en el día a día, expandiendo los parámetros que establecimos para vivir la vida.



Deepak Chopra

Entonces, ¿cómo se relacionan espiritualidad y conciencia?

Expandir la conciencia es un proceso que inicia prestando atención a lo que pasa en el momento presente, y para ello, es de utilidad, focalizar en lo que estamos haciendo, en dónde nos encontramos, en lo que sentimos para silenciar el ruido mental que suele asecharnos, para no responder en automático como lo hacemos constantemente. Esto nos permite recuperar nuestro estado natural de existencia, de recepción de lo que pasa sin juzgamiento, sin interpretación. Solo estamos quitando lo que resta, lo que nos perjudica del condicionamiento cultural para acceder a nuestra esencia, que simplemente es, estar presentes. Este proceso de focalización de la atención en el momento presente, permite realizar una revisión interna autorreguladora, homeostática. No estamos buscando ser algo que no somos, solo estamos redirigiendo la atención hacia nosotros mismos.

En términos más psicológicos, nos estamos refiriendo a que la sociedad que construimos, nos invita a vivir funcionando, mirando hacia lo que podríamos llamar afuera, como si allí estuviera la solución para lo que nos pasa. Esto genera la sensación ilusoria de que somos un Yo dividido, fragmentado. En este escenario parece existir un adentro y un afuera. Y suele suceder que, si me siento mal adentro, busco la solución afuera de mí. Esta disociación también ocurre a nivel de las ideas, de los sentimientos, y del cuerpo. Aquí es donde más entramos en contradicción con nosotros mismos, porque nos vamos fragmentando más y más. Suele pasarnos que

reprimimos lo que sentimos porque no queremos herir al otro, o no sabemos cómo expresarnos, por ejemplo. Esto hace que parezca que pensamos una cosa y sentimos otra, o que neguemos lo que sentimos para que no entre en cortocircuito con lo que pensamos. Tratemos de visualizar aquí que la misma conciencia queda desconectada en sus configuraciones mente - emociones. Pero sí aceptamos que son lo mismo, conciencia, nunca podrá quedar resuelta la situación solo con haber callado lo que sentimos, al contrario, ahí el camino de la desconexión recién empieza, cuando dejamos de escucharnos a nosotros mismos. No es saludable vivir en contradicción.

Las emociones buscan descarga, se mueven, nos mueven, hacia algún lugar necesitan ir, y solemos alojarlas en el cuerpo, entonces solo resta la posibilidad de que nos hablen desde él. Acumulamos algo sin darle otro cauce. Así nos generamos un desequilibrio que se traduce por ejemplo como síntoma o enfermedad, pero que refleja que Todo nosotros estamos afectados.



Cuando somos niños durante nuestra crianza, solemos recibir comentarios sobre lo buenos y lindos que somos, pero basta con que aparezca un comentario negativo de parte de quienes son nuestros referentes afectivos (padres, abuelos, cuidadores, etc.): "Que mal que te portas" por ejemplo, para que esa repercusión emocional deje una huella con un mensaje ("Hago las cosas mal"). Estos comentarios suelen repetirse, y así se asientan cada vez más en nosotros. Esta huella lo que genera es una memoria, cuando esa memoria se activa en futuras oportunidades, la emoción y

el mensaje codificado en ella, también se activan generando una respuesta automática en Todo nosotros, en nuestro estado anímico y en nuestra reacción química. Intentemos imaginar las consecuencias de sostener este diálogo interno con nosotros mismos. Aquí radica la importancia de la subjetividad. Cuando hay un síntoma de malestar, sea emocional, mental o físico, es necesario saber cómo interpreta la persona eso que le pasa, en qué ambiente vive, cuáles son sus hábitos y costumbres, porque en ellos, que son los que hacen nuestra vida cotidiana, estamos sosteniendo de una u otra manera ese mensaje, cuando podríamos sostener otros, por ejemplo: "Confío en mí".

Vamos a la raíz de las emociones que nos llevan a la infancia, porque ahí se generan las primeras vivencias que dejan estas huellas en nosotros, y las dejan las personas que queremos, con o sin intención de hacerlo. Por esto mismo, cada vez más escuchamos que las terapias, alternativas mayormente, apuntan a "sanar al niño interior". Aquí podemos marcar un punto de quiebre, porque es cuando la socialización puede generar una cosa u otra, o lo que sea que sostengamos como valores sociales.

La conciencia es la percepción de lo que ocurre en el momento presente, en el aquí y ahora. Si venimos filtrando el mundo desde la razón, ampliar nuestra conciencia implica volver a poner el foco en lo que significa para cada uno la experiencia de vivir, darnos cuenta con qué emociones enlazamos nuestra vida diariamente, ver si las reconocemos o identificamos, y prestar atención a lo que hacemos con ellas, cómo las procesamos, sobre todo, cuando entran en conflicto con las normas sociales con las que aprendimos a interpretar la vida.

¿Por qué ponemos el foco en las emociones? Porque son las grandes relegadas de nuestra sociedad, las hemos dejado a merced de las

llamadas "buenas costumbres". Sostenemos mandatos, a veces, a costa de silenciar lo que sentimos, porque este ha sido el ejemplo de vida que nos brindaron. Necesitamos entonces ponderar las emociones hasta equipararlas con nuestra mente, para sentir equilibrio nuevamente, unicidad, para construir bases de una sociedad más sana y equilibrada.

El conocimiento de nosotros mismos es fundamental en este proceso de expansión de conciencia, pero ya debe abarcarnos como el todo que somos; es decir, dejemos de racionalizarnos, dejemos de pensar sobre lo que nos pasa, y vivenciamos también este proceso. Esto solo puede hacerse incluyendo nuestro cuerpo, visibilizando que siempre hay un impacto en el de lo que nos pasa. No somos mente/cuerpo, somos uno, somos conciencia.

Ya nos quedan obsoletos los análisis dualistas en los que nuestro yo se encuentra dividido y parcializado, atomizado, reducido a lo bueno y lo malo, a la luz y la sombra, a la virtud y al defecto. Desde aquí se mejora la tensión, pero no se resuelve el conflicto.

Para sanar las emociones que fueron resistidas, negadas, reprimidas en ésta y en otras existencias, debemos reconectarlas al proceso global del que forman parte, debemos hacerlas conscientes, desbloquear esa energía, y reconectarla al flujo de información consciente. Cuando la conciencia se expande y reconecta, recupera la unicidad, y aquí es cuando ocurre la sanación. También podríamos llamar a este proceso, dar un salto cuántico, es decir, evolucionar.

Es necesario entonces cambiar hábitos en la vida cotidiana. Incorporar la meditación, por ejemplo, hace que el cerebro funcione en su mayor potencial, porque unifica la conciencia en

sus configuraciones mente – cuerpo, además es una herramienta sencilla de utilizar, y gratuita. No debería ser difícil regalarnos unos minutos al día en silencio para contemplar la naturaleza, o tomar una taza de té, con la conciencia de existir al hacerlo. En ese silencio mental podemos conectar con nuestro estado natural, proveniente de la conciencia expandida. Acceder a esta frecuencia vibratoria, pensándonos en términos de energía, produce la sanación que el yo dividido no puede generar por sí mismo. La sanación surge de la reconexión mente-cuerpo.



Es importante considerar la posibilidad de combinar tratamientos tradicionales con las llamadas terapias alternativas, vivenciales, energéticas. Por ejemplo, yo en lo personal combiné mi proceso de terapia psicológica tradicional con reiki, que es una técnica milenaria de armonización energética. Esta complementación de terapias permite trabajar sobre este equilibrio perdido. Si solo hago terapia psicológica, me sigo revisando con predominio mental, aun cuando me emocione, me sigo pensando, no trasciendo mi condicionamiento occidental, si se quiere. Por eso viene Oriente a devolverme la mitad que me faltaba abarcar. Con el reiki traje mi cuerpo a escena para que mi energía se desbloquee en un nivel más profundo.

Comparto mi experiencia personal, porque entiendo que es la mejor manera de transmitirles el valor que para mí, tiene este proceso tan íntimo de encontrarse con uno mismo. Los invito a que cada uno descubra con qué herramientas puede dar mejores pasos de introspección.

De la combinación de terapias occidentales y orientales, lo que obtenemos es algo nuevo. Ya sabemos que el todo, es más que la suma de las partes. Complementar estas terapias permite alcanzar y sostener un posicionamiento holístico en la concepción de la salud y en su abordaje. Implica construir un paradigma integrador que profundiza nuestra interpretación de lo que somos y de lo que nos pasa.



Es imperioso reconciliar a la ciencia y a la espiritualidad, empezar a hilvanar lo racional con lo emocional, la mente con el cuerpo, lo masculino con lo femenino, para que de esa combinación, surja algo distinto, un posicionamiento superador.

Sentirnos completos como individuos y como sociedad, y ser conscientes de que todos somos Uno, nos genera un posicionamiento más responsable como humanidad, porque nos comprende en la universalidad que nos constituye. Todos somos conciencia, lo que le pasa a uno nos pasa a todos.

“LA CONCIENCIA PURA SE VIVENCIA COMO LIBERTAD”, nos dice Chopra en Meditación Total. La búsqueda de la libertad es inherente al

Espiritismo. Pero si venimos eligiendo desde el condicionamiento que el predominio de la razón nos creó, ¿fuimos genuinamente libres, o solo nos pensamos libres de acuerdo al nivel de conciencia que teníamos?

El Espiritismo contribuye en el surgimiento de este nuevo paradigma integrador, que plantea en su cosmología a la conciencia como fundamento de la existencia, porque el Espiritismo reconoce una sustancia primaria o fluido universal en el periespíritu, que podemos asociar con el concepto de conciencia pura o universal que postula la física cuántica, y que sostiene que todo en el universo es conciencia. La conciencia es el universo, nosotros al ser conciencia somos el universo; el universo existe en la medida que lo experimentamos y se expande en la medida en que nos expandimos. Esta capacidad de hacerlo, proviene de la conciencia, es decir, que “la creación es la conciencia experimentándose a sí misma”, nos dice Chopra en su libro Metahumano.

El Universo es un universo humano que evoluciona, a medida que lo hacemos nosotros al expandir nuestra conciencia. Desde este nuevo Paradigma, el origen del mundo ya no se daría a través de la Teoría del Bing Bang, que se da con las variables de espacio y tiempo, porque la conciencia es ilimitada, por ende trasciende estas variables. ¿Qué hay antes o fuera del tiempo y del espacio? Hay Conciencia. Esta es una invitación para pensarnos incluso más allá del tiempo y del espacio. Como espiritistas que somos, estamos familiarizados en ampliar nuestra comprensión más allá de esta encarnación, en el plano espiritual.

Tiempo, espacio, materia y energía se vuelven modificables para el hombre. No los utilicemos como límites. Seamos creativos al interpretarlos. Analicemos la función de la enfermedad, de la desigualdad social, de la contaminación, de la violencia, de la angustia como límites, como coordenadas. Si no nos hacen bien, no los

elijamos. Nuestra naturaleza es sentirnos bien, alegres. Miremos las infancias que aún no absorbieron todo nuestro condicionamiento cultural tan homogeneizador y contradictorio, porque unifica y promedia, pero premia la originalidad. Los niños crean constantemente, imaginan mundos posibles, juegan, inventan y reinventan nuestras versiones de humanos y superhéroes, cuestionan nuestro adultocentrismo cuando nos hace padecer y lo expresan sin juzgamiento. El estado evolutivo de nuestra humanidad en la infancia y adolescencia suele ser mayor que en el de la adultez, porque aquí tenemos que dedicarnos a reparar todo el daño que nos causamos a nosotros mismos por vivir como lo hacemos. En cambio, los niños son potencia en estado puro, son potencia a punto de ser interpretada, y según como vayan dándose esas primeras vivencias socializadoras de tinte emocional, iremos construyendo e interpretando la vida en su transcurso, iremos marcando metas y horizontes de proyección. Nosotros, como adultos, somos responsables de lo que generemos en estas primeras etapas de la vida de tanta permeabilidad y vulnerabilidad. Es tiempo de decidir finalizar con un proceso evolutivo basado en el dolor, el sufrimiento, la carencia y la pérdida. Trascendamos estos estados, expandámonos en nuestras capacidades, cambiemos el modo de vivir, evolucionemos eligiendo lo mejor de nosotros, cultivando y potenciando el bienestar natural que nos constituye. A la luz de estos hallazgos, también el espiritismo tendrá la oportunidad de



crecer, de expandirse, de complementarse con otros saberes. Pues si diéramos creación a una mejor versión de nosotros mismos, que implica el desarrollo de nuevas capacidades, tendríamos mucho que investigar, porque estaríamos evolucionando, cambiando cualitativamente lo que somos, y el modo en que vivimos. Empezaríamos a dejar otra impronta como humanidad. El mismo sentido librepensador del Espiritismo nos condujo hasta aquí. Animémonos entonces a pensarnos sin límites, incondicionados, infinitos, como conciencia pura. Continuemos haciendo de nuestra doctrina un andamio de posibilidades que nos sigan acercando a la espiritualidad.

¿Podemos vivir en este estado?, ¿Existir en la conciencia?

No respondamos en automático, dejemos la pregunta abierta, tal vez, para intuir luego la respuesta, para buscarla en sueños, en estados de meditación profunda. Seguir pensándonos desde donde estamos parados, solo nos limita. Debemos sostener esta pregunta y responderla cuando realmente la

hayamos comprendido, cuando vislumbremos nuestra trascendencia, nuestras capacidades, cuando vivenciamos tal estado de bienestar, que ya no podremos utilizar solo las palabras para representarlo, porque será más amplio, porque nos hará tan únicos que llegaremos a sentirnos nuestros propios creadores. Ampliemos el horizonte, porque no existen límites en nuestra evolución, si la hacemos de manera consciente.

Bibliografía:

- Chopra, D. (2019). META HUMANO. Aprende a reconocer y liberar tu potencial infinito. Gaia Ediciones. España.
- Chopra, D. (2022). MEDITACIÓN TOTAL. Prácticas para vivir la vida despierta. Editorial Grijalbo. Argentina.

LA VOZ DE LAS MUJERES POR LA IGUALDAD

Patricia Saliba
Francia



En nuestro mundo desigual, siempre se han escuchado voces, voces de mujeres, comprometidas en una lucha difícil, la de su emancipación y su libertad de acción.

Hoy en día, las mujeres están ocupando un lugar económico cada vez más

importante, trabajando en el extranjero, ganándose la vida, o para los países más pobres, obteniendo una pequeña independencia financiera. Esta independencia les da libertad de expresión y de obra, más o menos visible dependiendo del país. Es con valentía que han luchado las mujeres, lo que les ha permitido lograr progresos considerables en lo que concierne a sus derechos fundamentales, políticos, sociales y económicos, pero todavía hay muchos lugares en nuestro mundo donde estas voces no pueden ser escuchadas. Queda mucho por hacer para garantizar que cada mujer en el mundo sea considerada, respetada, como debe ser para todo ser humano.

La lucha está en marcha, pero lejos de haberse acabado. Basta enumerar las abominaciones, crímenes, violaciones, torturas, cometidos hacia ellas en todo el planeta para entender que el camino es largo y está sembrado de trampas para combatir todo conservadurismo, todas las leyes absurdas que les conciernen, y recordar que los derechos humanos fundamentales han sido consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 10 de diciembre de 1948, donde su artículo 3 especifica que: "toda persona tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona."

Esta igualdad reconocida en los textos, aún no se aplica en todos los ámbitos, y ha requerido años de lucha y audacia para numerosas mujeres.

Desde la educación, hasta el establecimiento de leyes para la igualdad de género, esta es toda la historia de una sociedad que lenta y vacilantemente está tomando conciencia del papel esencial de las mujeres y, por lo tanto, del 50% de la humanidad.

La larga marcha hacia la igualdad en Francia

A pesar de la Revolución Francesa de 1789 y la Declaración de los Derechos de las Mujeres y las Ciudadanas llevada a cabo por Olympe de Gouges en 1791, el estatus de la mujer no cambió realmente, y esto no abrió el camino a la ciudadanía.

Las mujeres se manifiestan, se reúnen en clubes para llevar sus reivindicaciones, están presentes en las tribunas abiertas al público, pero la esperanza dada por la Revolución se transforma en frustración para las mujeres, y los años siguientes son el comienzo de su exclusión progresiva del espacio público.

El Código Civil de 1804 institucionalizó la inferioridad de la mujer que "debe obediencia a su marido". Para casarse, el permiso del padre hasta la edad de 25 años, era obligatorio. De ahora en adelante, bajo la tutela de su marido, la esposa no puede beneficiarse de su riqueza, y pierde todo derecho jurídico. Al no ser igual al hombre, porque nació mujer, debe, sobre todo, ser madre y cuidar de su hogar.

Más injustamente, la desigualdad social es vista como natural por la sociedad en su conjunto, incluidas las religiones y la ciencia, y justificada como necesaria para garantizar el orden y las libertades del sistema patriarcal. Las mujeres son

excluidas de los avances políticos y sociales. Hasta la segunda mitad del siglo XIX, sus primeras reivindicaciones de autonomía corresponden a su lugar en el mundo del trabajo, como mano de obra necesaria para este período industrial naciente, en manufacturas de ropa, talleres, fábricas o trabajo a domicilio. Trabajando de 12 a 14 horas diarias, las trabajadoras son una mano de obra poco cara, utilizada para trabajos bajos, abusada socialmente y, por supuesto, sufriendo acoso sexual por parte de su patrón u otro jefe. Sobreexplotadas, viviendo frecuentemente en la miseria, muchas se prostituyen para vivir, o se suicidan para escapar de la infamia y la desesperación.

De 1848 a 1870, en este período de industrialización de Francia, las trabajadoras reclaman sus derechos: el derecho de asociación, el derecho de huelga, el derecho a un salario digno.

El 22 y 25 de junio de 1848, una revuelta social invadió París. Las mujeres manifiestan también y reclaman que el derecho y la igualdad sean aplicadas para todos, el derecho al trabajo, el derecho al voto. Estas jornadas revolucionarias son fuertemente reprimidas, y cientos de mujeres fueron encarceladas. La República proclamada trae consigo una demanda de libertad. Las voces de las mujeres se escuchan a través de los periódicos, las cartas abiertas, las conferencias, exigiendo el derecho a la educación, la restauración del divorcio, la igualdad en la familia y en el trabajo, el derecho al voto. Los republicanos de 1848 se negaron a cambiar el estatuto de las mujeres en la sociedad. Su derecho al voto no es relevante, y sus demandas políticas aún no tienen éxito.

El derecho al saber

Si Platón en La República, sueña con una ciudad donde las jóvenes reciban la misma

educación que los muchachos, esta pregunta ha permanecido muda durante mucho tiempo. La educación es un factor de emancipación, y los prejuicios sobre el lugar de la mujer en la sociedad, son tenaces. Las jóvenes de la burguesía van a un internado bajo el control de congregaciones religiosas, donde son educadas por un tutor, especialmente para aprender a encantar las veladas sociales con sus conocimientos artísticos y literarios, y su savoir-vivre en la sociedad. Es necesario educar, pero no realmente instruir.

El pedagogo Hyppolite Léon Denizard Rivail, que más tarde se convirtió en Allan Kardec, fue miembro de varias sociedades eruditas. Fue coronado en 1831 por la Académie Royale d'Arras por su obra Plan propuesto para la mejora de la educación pública en 1828. En su institución en la calle de Sèvres en París, ya estaba difundiendo ideas vanguardistas en pedagogía, habiendo seguido él mismo la de Pestalozzi, basada en la libertad de enseñar todas las materias del saber, incluyendo a las jóvenes. Publicó muchas obras pedagógicas. En cuanto a Amélie Boudet, su esposa, educó a las

futuras institutrices, creyendo que no había ningún obstáculo para la enseñanza de hombres y mujeres, pero esta idea era demasiado vanguardista para la época.

Si la ley Guizot de 1833 prevé la escolarización de los niños, es sólo diecisiete años después, en 1850, que la ley Falloux hace obligatoria una escuela de niñas en todas las comunas con más de 800 habitantes, favoreciendo también la educación religiosa privada, pero sigue siendo una educación diferente. En 1867 el ministro de Instrucción Victor Duruy promulgó una ley que imponía una educación primaria idéntica para niñas y niños.

La Liga de la Enseñanza



Victor Duruy

Un año antes, Jean Macé (1815-1894), profesor en un establecimiento para niñas en Beblenheim (Alto Rin), funda en 1866 la Liga de la Enseñanza que presidió hasta 1894. Su objetivo es facilitar el acceso de las clases populares a la educación, y sienta las primeras bases ideológicas de la escuela pública. Para él, el pueblo no está lo suficientemente educado para ejercer sus derechos al sufragio universal, es necesario educarlo, enseñarle sus derechos y sus deberes, en una educación laica y obligatoria para garantizar la democracia. Dice: "Desde 1848, solo he tenido un pensamiento, el de la educación del pueblo".

Entonces comienza una feroz batalla con el clero. Jean Macé y Emanuel Vauchez, un espiritualista científico, lanzaron una petición reuniendo más de un millón de firmas entregadas a la asamblea en 1872, para que se reuniesen todos aquellos que deseaban contribuir a la enseñanza del pueblo, con educación obligatoria, gratuita y laica. Jean Macé escribe numerosas obras sobre divulgación pedagógica o científica. Emanuel Vauchez instaura bibliotecas accesibles para todos desde 1871, y se convierte en secretario general de la Liga en París. Además, en tanto que reencarnacionista, funda un comité de estudios de fotografía trascendental con el objetivo de establecer pruebas de la realidad de lo invisible. Fue una mujer, Eugénie Dupin, profesora de ciencias, quien se convierte en 1909 en secretaria de este comité de estudio.

Emmanuel Vauchez sostiene igualmente las reivindicaciones de los magnetizadores para su libre ejercicio mediante una petición que reunió 200.000 firmas en 1892.

El 4 de junio de 1880, la Liga de la enseñanza fue reconocida de utilidad pública, y el 21 de abril de 1881, su primer congreso se celebró en París, en Trocadéro, bajo la presidencia de Gambetta. Profundamente feminista, Jean Macé, llegó a senador en 1883, escribe un tratado según el cual desarrolla sus ideas sobre la educación de las mujeres. La Liga de la enseñanza estuvo abierta a

las mujeres desde su origen. Hasta 1894, año de su muerte, Jean Macé siguió siendo profesor, aplicando una instrucción concreta, experimental y práctica, con el fin de "aprender a pensar", como ya dijo Pestalozzi antes que él.

A la pregunta de la existencia del alma y del destino, Jean Macé respondió esto: "Así uno camina sin miedo hacia la otra vida, porque hay una, afirmo, pero tendré cuidado de no tratar de demostrarlo."

LOS ESPÍRITAS FERVIENTES DEFENSORES DE LA EDUCACIÓN LAICA PARA TODOS

En 1871, el movimiento espírita apoya y sostiene el despliegue de la Liga de la enseñanza. En París, para organizar la educación general en Francia, se forma en torno a Jean Macé, un grupo que se encuentra primero con Alexandre Delanne, y luego con el matrimonio Leymarie.

Pierre-Gaétan Leymarie (1817-1901) fue un republicano convencido. Es también un humanista y un militante por la paz. Promueve la emancipación de la mujer, y desea mejorar el nivel de cultura general del pueblo. En 1872, habiéndose convertido en director de La Revue Spirite, también se interesa en la reedición de L'Avenir des femmes, una revista feminista moderada, reeditada gracias a la acción de Léon Richer y Maria Deraisme, una mujer de letras. Al igual que ellos, Leymarie milita por una reforma del Código Civil a fin de que la mujer encuentre su plena y entera personalidad moral, y desee una igualdad salarial entre hombres y mujeres. También afirma que, para una buena difusión del espiritismo, es necesario preparar a los espíritus, instruirlos, iluminarlos.

Camille Flammarion (1842-1925)

Nuestro célebre astrónomo, espírita y autor de numerosas obras*, se convertirá en presidente del grupo parisino de la Liga en 1867, que un año después ya contaba con 133 miembros. Su esposa, nacida en 1877 Gabrielle Renaudot, fallecida en 1962, periodista científica, fue también un sostén sin falla a la causa de la

enseñanza pública, al tiempo que continuó dando a conocer la obra de su marido. Se convirtió en directora del Observatorio de Juvisy y editora jefe del Journal de l'Astronomie.

En 1878, después de la creación de una rama de la Liga en Tours, Léon Denis se convierte en secretario, y será un ardiente propagandista de la fórmula laica. Jean Macé da testimonio de la muy alta estima que siente por la obra realizada por Léon Denis, "el apóstol del espiritismo", destacando su gran cultura e inteligencia.

**Fuerzas naturales desconocidas (1865) Dios en la naturaleza (1866) Lo desconocido y los problemas psíquicos (1900) La muerte y su misterio (1920)*

Eugène Bonnemère (1813-1893), historiador y escritor, ferviente defensor de la causa espírita, presidente de la Société parisienne d'études spirites (SPES), autor de cuatro novelas espíritas, entre ellas La novela del porvenir, se unió a la Liga de la enseñanza en 1877, fue miembro del comité del círculo parisino de la Liga, del que formó parte hasta su muerte. También es miembro de los Amigos de la Paz.

Un año después de su creación, la Liga tiene más de cinco mil miembros en setenta y dos departamentos franceses. Actúa para una educación popular, abriendo más de ciento veinte bibliotecas, impartiendo cursos públicos y gratuitos. Se crearon, igualmente, sociedades de obreras de instrucción y centros de enseñanza para las jóvenes.

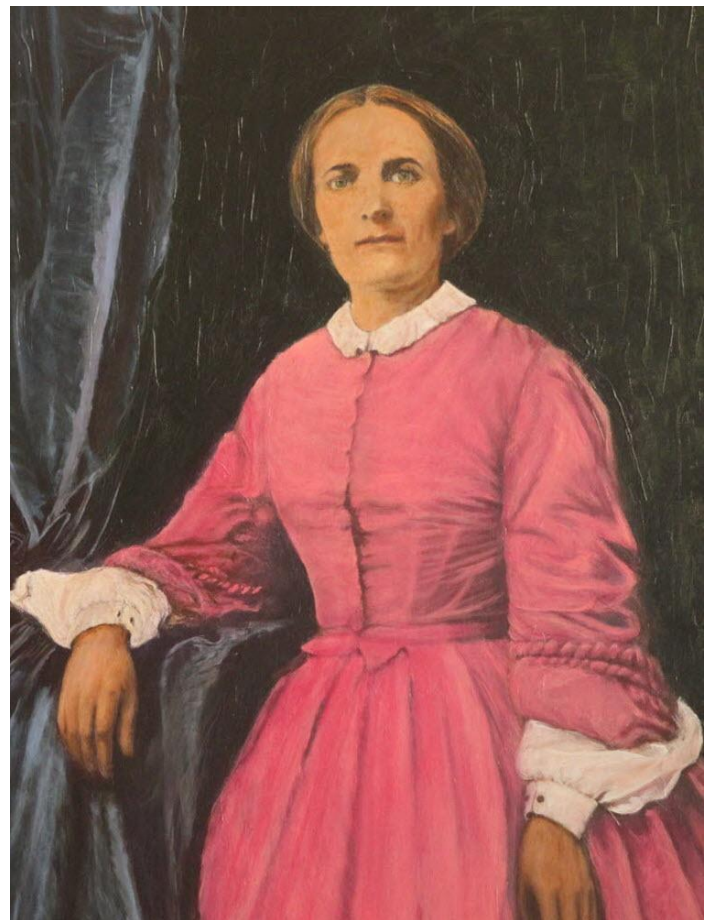
La Liga de la enseñanza, hoy reúne a 30.000 asociaciones afiliadas que representan en Francia el movimiento más importante de la educación popular, pero también se está desarrollando en una dimensión europea e internacional.

Los espíritas están a favor de la igualdad entre hombres y mujeres, como se expresa en este discurso sobre las leyes morales del espiritismo, expresado en el Congreso Internacional Espírita y Espiritualista de 1889 por el profesor italiano

Hofmann, delegado de la Academia Internacional de Roma:

"La libertad, la igualdad, la fraternidad, también son igualmente sagradas; constituyen tres elementos inviolables en cualquier solución positiva del sistema social y siempre que uno de estos elementos se ha sacrificado a los demás, el orden en el trabajo humano para lograr esta solución es radicalmente defectuoso... Las mujeres ejercen una influencia considerable sobre la marcha del espíritu humano, y una sociedad en la cual las personas del sexo femenino fueran llevadas a una instrucción sólida y verdaderamente filosófica, pronto lograría un progreso sorprendente sin esfuerzo. Por lo tanto, en nuestra opinión, hace falta fomentar las reuniones, las asociaciones en las cuales se traten los grandes problemas sociales relativos al destino de las mujeres."

Inspirada por la Liga de la enseñanza, y sostenida por el círculo parisino, la Ley de Ferry



Julie-victoire Daubié

de 1881 y 1882, establece los tres principios fundamentales de la escuela, la educación pública gratuita; la educación obligatoria para niños de ambos sexos de seis a trece años; la educación laica que suprime toda enseñanza religiosa en la escuela, reemplazándola por una instrucción moral.

Hacer obligatoria la educación primaria también significa afirmar la neutralidad del Estado en la esfera religiosa, separando la esfera pública de la esfera privada.

La gran mejora que ha traído consigo la ley, se refiere a la escolarización de niñas y niños del campo, a quienes los padres, ahora, están obligados a enviar a la escuela primaria, en lugar de hacer que participen en las tareas domésticas o en el trabajo de campo.

En segundo lugar, la educación secundaria de las niñas, que es más restringida que la de los niños, da un lugar importante al estudio de la lengua francesa, las lenguas vivas, la literatura y la historia, pero excluye las humanidades (griego, latín y filosofía) y no se emancipa de "trabajos de aguja". Todavía no conduce al bachillerato, sino solo a un diploma de fin de estudio.

Los programas de educación secundaria y el bachillerato, no se hicieron idénticos para niñas y niños hasta cuarenta años después, en 1924.

Julie-Victoire Daubié, la primera mujer en el bachillerato

Mucho antes del progreso logrado por la Liga de la enseñanza y las leyes de Jules Ferry, hubo un evento que conmovió los espíritus, cuando Julie-Victoire Daubié obtuvo el certificado de habilidad necesario para convertirse en maestra, fue en 1844.

Voluntaria en una oficina de caridad, descubre la miseria y la explotación de las mujeres. Escribió un ensayo en 1859 La mujer pobre en el siglo XIX, en el que expuso la condición de las MUJERES, y propuso soluciones para sacarlas de la miseria. Ganó el primer premio en el concurso de la

Academia de Ciencias, de las Letras y de las Artes de Lyon, el 21 de junio de 1859.

Estudió sola el griego y el latín, se inscribe en la Facultad de Artes de Lyon, donde aprueba su bachillerato el 17 de agosto de 1861, a la edad de treinta y siete años. Se convirtió, en palabras del jurado, en "el primer bachiller de sexo femenino proclamado por la Universidad de Francia". Diez años más tarde, se convertiría en la primera mujer en obtener una licenciatura en la Universidad, cuando las mujeres no tenían acceso a la enseñanza superior. Julie-Victoire Daubié se convertirá en conferenciante, periodista, activista por los derechos de las mujeres, creando la Asociación para el sufragio femenino, y se rebelará contra la prohibición de la venta de tres obras de su asociación para la emanación progresiva de la mujer.

Hombres por el derecho al voto de las mujeres

Después de la Revolución, los hombres ilustrados deseaban que las mujeres pudiesen votar, convirtiéndose en ciudadanas. Léon Richer, redactor jefe del Porvenir des las mujeres, y creador de la Asociación por los derechos de la mujeres (1869), nombró a Victor Hugo presidente honorario de la Liga Francesa por el Derecho de las Mujeres, que funda en 1882. He aquí lo que Victor Hugo escribió en una carta el 8 de junio de 1872:

"El hombre ha inclinado todos los derechos de su lado y todos los deberes del lado de la mujer. De ahí un profundo problema. A partir de ahí, la servidumbre de la mujer. En nuestra legislación, tal como está, la mujer no es dueña, no está en los tribunales, no vota, no cuenta, no lo es. Hay ciudadanos. No hay ciudadanas. Este es un estado violento, hace falta que cese."

Fuente del texto: Victor Hugo, Écrits politiques, Anthologie établie et annotée par Franck Laurent, Le livre de poche, Références, 2001.

Continuara...

CIENCIA Y ESPIRITUALIDAD EN LA CLÍNICA: MÉDICOS EN PUERTO RICO (2ª PARTE)

Jesús Soto-Espinosa, PhD

Joan Koss-Chioino, PhD

Puerto Rico



Discusión de algunos de los resultados del estudio:

La Tabla 1 resume las respuestas de los médicos sobre el tema de las conductas espirituales que fueron identificadas en la clínica (en adelante EC). Por ejemplo: de los 28 espiritistas, 4 no mencionaron el uso de la espiritualidad en la clínica espontáneamente, o negaron su uso, al indagar sobre el tema. Mientras que 5 de los 22 médicos espirituales (aquellos sin afiliación religiosa) y 5 de los 21 médicos religiosos, no estuvieron interesados en el uso de la EC. Aunque la mayoría de los tres grupos afirmó su interés por el EC. Por lo que esta distribución, sugiere una relación entre la

espiritualidad, el Espiritismo, la religiosidad, y la práctica o interés de la espiritualidad, dentro de estos grupos de médicos. Otro hallazgo general, es que hay diálogo franco acerca de la espiritualidad entre los tres grupos (médicos espiritistas 10/28, espirituales 7/17, o religiosos 2/21). La mayoría de la muestra indicó que, la espiritualidad les afecta a su relación con los pacientes. Un médico religioso justificó esta práctica con una explicación genérica diciendo que, “la espiritualidad está en todo lo que hacemos.” Otro devoto nos dijo que, “nosotros queremos hacer las cosas que hacen sentir mejor a la gente.” Mientras que, siete médicos de este grupo religioso, señalaron referir a sus pacientes a sesiones espiritistas. Un último ejemplo de la narrativa sobre esta perspectiva, nos narra que, “una vez en la Fé, se empieza a ver a los pacientes con compasión, sentimientos de caridad, y mayor atención...” Por otro lado, los médicos espiritistas, realmente no hablaron sobre espíritus, aunque emplearon la palabra energía, como termino paralelo. Varios admitieron explicarles a sus pacientes con precaución sobre el tema: “Usted necesita sanar con energía...entre nosotros también existe un plano energético que actúa como un puente entre el cuerpo y el espíritu...”. Una joven médico espiritista describe, que su espiritualidad, “la asiste a ser más sosiega, y ayuda a ella y a los pacientes a tener paz y a comunicarse mejor”. Varios de los médicos espíritas compararon a su terapéutica clínica, como un acto paralelo, a llevar a cabo una sesión espiritista. Uno de ellos afirmó que, “el

medico necesita ser más espiritual que otras personas, para convencer a todo tipo de pacientes que requiere cambiar su forma de pensar, de modo que este pueda sanar su condición”.

Médicos reconocen a los espíritus en la clínica:

Las experiencias sobre esta área llegaron mayormente del grupo médico espiritista, aunque algunos médicos espirituales no descartaron la posibilidad. Ocho médicos espíritas admitieron identificar espíritus en la clínica, cantidad menor a lo esperado. Un médico explicó que, “Me han preguntado cómo es que logro acertar en ciertos diagnósticos, yo les respondí que fueron diagnósticos espirituales”. Otro médico indica que, “no le puedo negar a los pacientes que veo espíritus en la clínica”. Es importante destacar que este grupo de médicos ofrecen sus respuestas con cierta reserva, dada la negativa represión socio-histórica que han recibido. Las actitudes hacia el espiritismo y la creencia en los espíritus entre los profesionales en Puerto Rico, son complejas. Existen tanto la aceptación, como la negación, asociadas a la histórica represión social. Solamente dos médicos espirituales reportaron sus experiencias con espíritus, pero fueron cautelosos en indicar sus dudas al respecto.



Médicos oran con sus pacientes:

El Dr. Koenig (2007) reclama que el uso de la oración podría ser “muy significativo” para pacientes religiosos. Sin embargo, Dr. Koenig

piensa que dicho acto debería ser solicitado por el paciente, y que el médico debería dejarle saber a sus pacientes que está abierto al tema. Los médicos tienden a iniciar una oración, si son muy religiosos, que es parte integral de su práctica clínica, o si lo consideran de beneficio para sus pacientes. Solamente 6 de los 21 médicos religiosos de la muestra, mencionaron el uso de la oración. Entre los médicos espirituales, solo tres, reportaron orar para, o con sus pacientes. Un solo médico espiritista, mencionó orar junto a una enfermera por la desencarnación de un paciente en estado terminal.

Uso de la intuición y las facultades psíquicas:

En total, 19 de los 28 médicos espiritistas reportó acerca del uso de facultades especiales durante el encuentro clínico. Estas facultades afectan el proceso diagnóstico al añadir un enfoque espiritual del caso. Estos médicos complementan la evaluación clínica del caso con el uso o la integración de sus capacidades, conducta que se contrapone a la sustitución de procedimientos médicos convencionales. El Dr. Gilson Roberto (2011), define la intuición como: “una ventana que abre hacia otras dimensiones”. Este considera la intuición como central para la médiumnidad. Jung, lo valoró como una de las cuatro funciones de la conciencia; mientras que el filósofo Henri Bergson, puntualiza que existen dos maneras de conocer a un objeto; es decir, por la vía del concepto, y por la vía de la intuición. Por ejemplo, una ginecóloga espiritista, nos narró la situación donde una paciente embarazada llegó a su oficina para su evaluación de rutina. No obstante, le ordenó un sonograma, que revelo un tumor, orden médica prescrita dado que la doctora espiritualmente intuyó la condición. Otro médico espírita comparte conocer los problemas de sus pacientes, sin que ellos se los

verbalicen, ya que la información “sale del corazón de ellos (los pacientes)”. Otro médico espírita comparte la experiencia de conocer sobre la muerte de un paciente, sin que nadie se lo informe. Otra descripción explica, “es algo que me guía; me llega de sorpresa”. Entre todas estas experiencias existe una sensación de algo místico, una sensación de saber más allá del control racional y la ciencia médica”. Solamente seis médicos espirituales reportaron facultades asociadas a la intuición y habilidades psíquicas.

Estos casos ilustran la significativa diferencia entre el tratamiento médico tradicional, y el encuentro clínico espiritual. La fuerza espiritual, le llega al doctor o paciente sin invitación, proveyendo al médico, entendimiento complementario del paciente, más allá de su práctica médica ortodoxa. Es algo que no puede ser anticipado; ni planificado para ganar espacio sobre el manejo de la condición del paciente. El médico necesita ser persuadido clínicamente, por la nueva evidencia recibida obtenida a través de un espíritu, antes de hacer uso de dicha información. Como ilustra la Tabla 1, veinticinco de los médicos, lo aceptan como un fenómeno mayormente dirigido a ayudarles a diagnosticar una enfermedad.

La empatía en la relación médica:

Muchos de los médicos de los tres grupos llevan a cabo visitas a los enfermos, y adultos mayores. Estaban disponibles en momentos críticos por teléfono los fines de semana, las tardes, y muchos mantienen sus oficinas y clínicas, abiertas los fines de semana. Estos no reportaron solicitar ayuda a los espíritus o a Dios, pero informaron que respondían cuando eran contactados por los espíritus o sensaciones místicas, que podría incluir al Espíritu Santo, a favor de un paciente.

Hoy día existe una gran cantidad de significados y explicaciones acerca de lo que es

empatía en la psicología y otra literatura. Por ejemplo, en la psicología social se refieren a ella como “el saber social”, “la sensibilidad interpersonal” o “juicio interpersonal”. Por décadas, la empatía ha sido el foco de la terapia centrada en el cliente (Rogers, 1957). Sin embargo, ahora es que se presenta un creciente interés por la misma, como un componente valioso del proceso clínico. La empatía está actualmente vista como, el acto de ir más allá de la idea de “ser bondadoso y de dar apoyo, estableciendo una relación terapéutica (Bohart and Greenberg, 1997). Los participantes de los tres grupos apoyaron el uso de la empatía como recurso terapéutico. Por otro lado, la experiencia de una empatía profunda, y/o espiritual les permitió a los doctores, sentir, saber e identificarse de tú a tú con las emociones del paciente. A esta experiencia, altamente espiritual, la hemos llamado la



“Empatía Radical” (Koss-Chioino, 2006B). Pedersen (2010) explica que este tipo de empatía, con la cual se identifican los médicos puertorriqueños, “es aquella de saber necesario, no tan solo el conocer la enfermedad o reacción emocional del paciente, sino

también, aquella que reconoce qué es lo que está en riesgo para el paciente. Lo cual le permite diagnosticar y tratar adecuadamente al paciente, llevándolo a un horizonte de alivio.”

De los cuatro médicos religiosos (4/21), que se distinguieron en esta área, uno acentuó su pensar sobre el tema con estas palabras, “sin amor nada existe, excepto un contrato. Yo amo a mis pacientes”. Otro indico que, “...es importante reconocer al paciente como un ser humano: mente, alma, cuerpo, y espíritu que necesita compasión...identificación que te permite escuchar a tus pacientes, buscarlos...y entonces, sientes la parte espiritual más profundamente.”



Los siete médicos espirituales (7/22), añadieron otros tipos de afirmaciones sobre la empatía y su relación médico-paciente. Ellos describieron sensaciones fisiológicas profundas. Por ejemplo, “el paciente entra...y por lo que siento, puedo saber lo que le está ocurriendo, y lo que necesita.” Otro dijo, “nunca lo digo, pero ellos (los pacientes), saben que cuando los toco, yo siento su dolor...mis manos curan”, y, “luego de yo ver el color (del aura), siento su enfermedad en mis manos (percibo el estado emocional en mí) ...es como la persona en mí.” La descripción de estos comentarios va más allá del concepto clínico de la empatía tradicional. Nuevamente, a esta empatía particular, la denominaremos “Empatía Radical”. Es decir, cuando el dolor del

alma, el dolor del cuerpo físico, las emociones profundas, y conocimiento espiritual acerca de las experiencias de vida de una persona, son involuntariamente, percibidas en el cuerpo de otro individuo. Es como si las fronteras entre el médico y el paciente se fundieran completamente, sin barrera, y ambos se tornan en uno solo (Koss-Chionino, 2006).

Entre los médicos espiritistas, ejemplos típicos de narrativas asociadas a la sanación y la empatía son: “lo que se ha manifestado en mí, es la habilidad de sentir y saber la vida personal del paciente...aunque yo no siempre lo logro, dado que debe existir una afinidad entre ambos.” Otro médico espiritista explica, que uno de sus pacientes de edad avanzada le dice, “doctor es usted, usted entró en mi casa y me sanó.” Otro médico espiritista, nos comparte su experiencia de la empatía de las emociones profundas asociadas a un paciente de edad avanzada en agonía: “he llorado con pacientes, especialmente mientras morían...y soy conocido por encerrarme en un cuarto a llorar, dado que no puedo detener emociones de angustia por ese paciente...si debes llorar, pues hazlo bien.”

Conclusión:

El trabajo Puchalski y colegas (Astrow et al, 2001; Astrow y Sulmasy, 2004), enfatiza que el profesional de la salud necesita reevaluar el significado y valor de su trabajo, cultivar relaciones empáticas con los pacientes, enfocándose en el rol de la espiritualidad y/o la religiosidad, como fuente de concentración y renovación personal. En un estudio (Craigi y Hobbs, 1999, p.581), un médico de familia dijo que, “yo gano fuerza, mantengo la paz, y algunas veces, presento un júbilo interior cuando las cosas NO lucen muy bien.” Esto es así porque el médico está identificando una necesidad, que de otra forma habría pasado desapercibida. Esto es similar a lo que

comunican los médicos espiritistas, pero estos han aceptado una doctrina que los lleva más allá de los sentimientos. En estos, su trabajo médico alcanza significado moral, asociado a una perspectiva existencial, que de ninguna manera es común a la práctica de la medicina convencional. De acuerdo a la doctrina espiritista, el trabajo de sanación, ayuda a la evolución del espíritu de la persona que lo ejerce; y a ascender en valores humanísticos. El doctor también motiva y asiste a otros a ser receptivos, y unirse en la misma trayectoria espiritual.

Los tres grupos espirituales y/o religiosos médicos de la muestra, informaron que ellos se insertan en la conciencia humana durante su práctica clínica, un puente que hace posible lo extraordinario en lo ordinario. Esto es particularmente contundente en caso de los médicos espiritistas, quienes perciben el plano espiritual. Para todos los médicos, esta es una forma de trascender la poca precisión de la ciencia en la medicina clínica convencional, particularmente en situaciones de pacientes con altos niveles de estrés. La relación médico-paciente toma un giro de mayor profundidad, a una dimensión emocional mayor, que le habla a la afinidad y a la conexión entre dos seres humanos. El tocar y/o abrazarnos en ocasiones, es parte de esta conexión, tal cual es dentro de la cultura puertorriqueña. Aun cuando en ocasiones es difícil demostrar esta conducta por su intimidad, la misma lleva a una mayor apertura de sanación entre médicos y pacientes.

Límites del estudio:

La muestra de este estudio es pequeña, sólo representa el 1%, no aleatorio de todos los médicos de la isla. Sin embargo, la probabilidad de encontrar a 71 de 74 médicos profesando la espiritualidad o religiosidad como el foco de sus vidas, es significativo. Esto representa un fuerte

componente cultural, entre la práctica de la medicina y la valorización de la religiosidad, espiritualidad, y/o el Espiritismo en la práctica médica en Puerto Rico, comparado con lo establecido en los Estados Unidos.

Comentarios finales

Es importante valorizar el esfuerzo que hacen estos grupos de médicos por buscar alternativas de manejo clínico a favor de sus pacientes. Ellos más allá de conformarse con la educación estándar recibida de parte de sus universidades, continúan estudiando nuevas vías de solución clínica. Es de suma importancia, la búsqueda de nuevas estrategias de tratamiento que sean eficientes, y a su vez, sensibles a las necesidades culturales y espirituales de los pacientes. A pesar de estos incipientes esfuerzos, este tema no ha sido analizado con la rigurosidad y amplitud que se merece.

La falta de datos científicos disponibles de parte de la comunidad, hacen que predomine la retórica, el discurso inflamatorio, y la mera opinión personal. Este vacío, es el que deben aprovechar los espiritistas, para desarrollar investigación científica, que aporte nuevas perspectivas para resolver las necesidades de los pacientes. Es pues, la misión del Espiritismo transformar a la sociedad, incluyendo a los médicos, hacia una ruta libre de prácticas culturales no progresistas e inflexibles, y fomentar el análisis científico, como método para encontrar las soluciones que garanticen una mejor calidad de vida. Por lo que, el propósito general de este artículo, más allá del estudio científico del tema, es precisamente visibilizar el aporte de la actividad espírita, y crear un ambiente intelectual entre ellos y los no espíritas, en donde se documente objetivamente, el valor de esta filosofía-científica en la sociedad contemporánea.

VIVIR, EN TODO MOMENTO, SALUDABLEMENTE

José E. Arroyo

Puerto Rico

espiritismoenpr@gmail.com



Para quienes constantemente revisamos, estudiamos, escudriñamos, contextualizamos y hacemos un esfuerzo por aplicar la inmensa sabiduría que hay en algunos de sus planteamientos, El Libro de los Espíritus (ELE de ahora en adelante) no es una lectura de pasada o algo de haber leído y soltar. Esta, la obra primaria, básica, fundamental y más importante del Espiritismo, por ser la primera y por constituir aquella que establece sus premisas filosóficas, es un manantial para el intelecto y el sentimiento.

En su estructura notamos la fórmula didáctica de un pedagogo, de un maestro (en el sentido laboral/vocacional y Maestro en el sentido espiritual), que por medio de preguntas y respuestas desea presentar al mundo las opiniones más consensuadas que encontró en torno a algunos temas que le eran importantes o trascendentales a él, a su autor. Sí, nos atrevemos a decir lo que algunos piensan, pero temen decir por miedo a las críticas o la incompreensión de sus pares: **el autor material, y hasta cierto punto intelectual, de El Libro de los Espíritus fue Allan**

Kardec, no los Espíritus. ¿Por qué osamos llevar la contraria a una mayoría que sacraliza lo profano o que ensalza lo cuestionable? ¿Por qué contradecir el deseo del propio Kardec quien en más de una ocasión se desprendía de lo que el Espiritismo representaba, no por temor o ambigüedad, sino por humildad y sencillez?

Ciertamente las respuestas a los cuestionamientos en ELE son provistas por distintos Espíritus, pero ¿quién hizo la pregunta? ¿quién realizó el seguimiento? ¿quién las elaboró exactamente en algunas instancias, mientras que en otras las dirigió con su opinión o un sesgo? ¿quién comenzó a inquirir cargando su bagaje católico y a veces haciendo uso de términos como castigar, pecar, culpar, salvar? ¿quién las seleccionó para publicación? ¿quién hizo la revisión de la primera edición y posteriormente incluyó sobre 500 preguntas o incisos hasta la edición definitiva? ¿quién llenó el libro, no solo de preguntas, sino de resúmenes, ensayos, comentarios y notas? ¿quién costó su publicación, su distribución y la defendió constantemente de la crítica y la burla? La respuesta a toda esta línea de preguntas es la misma: **Allan Kardec**. Sin titubeo, sin paños tibios, sin amagues o sin palabras a medias, afirmamos que el binomio Allan Kardec-Espíritus Superiores trabajaron colaborativamente para producir ELE, con el peso mayormente recayendo en el preclaro francés, de todo lo que conlleva indicar en su frontispicio: "... Según la enseñanza impartida por los Espíritus superiores, con ayuda de diversos médiums. Recopilados y ordenados por ALLAN KARDEC".

Entre las genialidades con las que nos topamos constantemente en ELE, invito a quienes nos leen a que visiten y releen el Capítulo VI, que trata sobre la Vida Espírita o lo que entendemos que es la Vida en la Realidad Extrafísica, en específico la sección IV donde se encuentra el Ensayo teórico sobre la sensación en los Espíritus con su inciso #257. Ahí, donde Kardec no pregunta, sino que nos informa lo que él ha observado, comparado y deducido, leemos algo sumamente interesante y útil en el último párrafo: *Los dolores de la Tierra son a veces independientes de nosotros, pero muchos de ellos dependen de nuestra voluntad. Remontémonos a su origen y veremos que la mayoría son los resultados de causas que hubiéramos podido evitar. ¿Cuántos males y enfermedades debe el ser humano a sus excesos, a la ambición, a sus pasiones, en suma? El hombre que haya vivido siempre con sobriedad, sin abusar de nada; el que siempre haya sido sencillo en sus gustos y modesto en sus deseos, se ahorrará muchas tribulaciones. Y lo propio acontece con el Espíritu. Los sufrimientos que soporta son siempre la consecuencia del modo como vivió en la Tierra. Sin duda alguna, ya no le aquejarán la gota ni el reumatismo, pero sí otros dolores que no son menores. Hemos visto que sus congostas son el resultado de los lazos que existen todavía entre él y la materia; que cuanto más desembarazado está de la influencia de esta última –dicho de otro modo, cuanto más desmaterializado se halla-, menos sensaciones aflictivas experimenta. Ahora bien, de él depende liberarse de dicha influencia ya en esta vida: tiene su libre arbitrio y, por tanto, le cabe elegir entre hacer y no hacer. Dome sus pasiones animales, no tenga odio ni envidia, celos ni orgullo, no se deje dominar por el egoísmo, purifique su alma mediante los buenos sentimientos, practique el bien, no conceda a las cosas de este mundo más importancia de la que merecen, y entonces, incluso bajo su envoltura corpórea ya se hallará depurado, ya estará desprendido de la materia, y cuando abandone esa envoltura no sufrirá más su influencia; los sufrimientos físicos que haya experimentado no*

dejarán en él ningún penoso recuerdo ni le quedará de ellos ninguna impresión desagradable, porque sólo afectaron al cuerpo y no el Espíritu; se sentirá dichoso de haberse liberado, y su tranquilidad de conciencia lo eximirá de todo padecimiento moral...

Encarnar, en el estado actual en el que la mayoría de nosotros nos encontramos, incluye vivir a través de la imperfección en varios niveles:

1. La imperfección del cuerpo físico, su fragilidad, su decadencia, el impacto que recibe de su medioambiente, de la pobre o desequilibrada nutrición, de los imperativos hereditarios que son innegables y de la desorganización u organización celular que en ocasiones refleja nuestro estado de ánimo inmediato o más profundo, sin dejar a un lado los eventos no intencionales ni planificados que llamamos accidentes (en el trabajo, en la casa, en la socialización). Aun sabiendo todo esto, vivimos con este cuerpo experiencias maravillosas, la responsabilidad de cuidarle, protegerle, reciprocarse cuidados y buscar maximizar su durabilidad y utilidad, porque nosotros, Espíritus, sabemos que es una herramienta importante para nuestro progreso.

2. La imperfección de nuestro estado mental y emocional en desarreglo, los traumas, los miedos, las ansiedades, los desamores, los extremos, la depresión, las adicciones, la soledad y el intento constante, cuando enfocamos la voluntad y se procuran las herramientas o el apoyo, de elevar estas expresiones, comprender sus orígenes más profundos y sentirnos con empoderamiento o por lo menos en un mayor equilibrio. Reconocer que nuestra vida trae un pasado, ese bagaje reencarnatorio desconocido en sus detalles, pero presente a través de todo lo que cuenta, y que junto a ese pasado nuestro presente nos ha ido formando, puede ser un ejercicio de humildad y de autorrealización. Nos criaron con las mejores herramientas que tenían en sus manos quienes nos ofrecieron las primeras nociones y los primeros ejemplos de vivir,

reaccionar y moverse. Saber esto, y reflexionar desde una perspectiva compasiva, llena de perdón, soltando el rencor y el descontento, nos puede ayudar a llevar una vida emocional más liberadora y liviana, a pesar de que existan pliegues en nuestra siquis que necesitan más atención y cariño.

3. La imperfección que nos rodea, donde notamos que no somos las únicas personas del mundo que conviven con las dos imperfecciones previamente mencionadas, sino que quedan en evidencia en la medida en que conocemos más personas. Todos los encarnados, en una medida mayor o menor, convivimos con estas dos imperfecciones en nosotros mismos o entre quienes cuidamos, amamos y valoramos.

Reconocer todo esto, pero evaluándolo como sugiere Kardec, trabajando con nuestra “desmaterialización” es decir, colocándolo en su lugar y con su dimensión debidamente enfocada, nos ayuda a vivir la vida infinita que vivimos con mayor plenitud y menos sufrimiento. Hoy día personas especializadas en el tema del sufrir y el liberarnos por medio de la autocompasión, como es la Dra. Kristin Neff, nos invitan a amarnos, generar sentimientos que incluyen el reconocer que la vida trae retos, tiene dificultades y eso está bien. Somos imperfectos, y no hay nada malo ni humillante en reconocerlo. En vez de competir procurando sentirnos bien por comparación con la desgracia ajena, podemos aprender a sentirnos bien por todo aquello que apreciamos, que comprendemos como bueno que hay en nosotros mismos y porque realmente entendemos que somos sumamente valiosos en el gran engranaje de la vida.

Cuando escribí el libro “Soy feliz y perfectible, como tú”, lo hice contigo en mente. Sé que necesitamos constantemente un apoyo, un estímulo, un empujón en la dirección correcta para reconocer los inmensos caudales de fortaleza que hay en nosotros y sobre todo en la conexión con los demás. A esto le añadimos que,



Dra. Kristin Neff

como espiritistas, nunca dejemos a un lado la conciencia de tener presente a los Espíritus Amigos que nos rodean, nos inspiran, nos estimulan, nos alientan, nos acompañan, nos abrazan y nos dicen: adelante, que la marcha te enriquece y la haremos juntos, la experiencia te pule y si te caes te serviremos de apoyo, pero el lustre o brillo al final del camino lo portarás tú como evidencia de lo noble, lo bueno, lo maravilloso que hay en ti.

Siempre recuerda que eres una persona importante en la vida de muchos, y ciertamente, al leer estas palabras, también lo eres en la mía. Gracias por acompañarnos en esta edición de tu revista favorita, y confío en que lo que has leído te ayudará a ser feliz y vivir saludablemente.

NO ES SIEMPRE 70 VECES 7

Célia Aldegalega
Portugal



Entonces Pedro, acercándose a él, dijo: “Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?” Jesús le dijo: “No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete”.

Mateo 18:21-22

Esta es una de las citas más populares, atribuidas a Jesús de Nazaret, entendida como una guía para perdonar siempre. Sucede y acontece que 70×7 da 490. Un número finito, considerable para quien crea que únicamente se vive una vez. No obstante, en el contexto de muchas existencias, no es tan extenso que digamos...

Me topé con una teoría de que el número siete representa el infinito en la Biblia, la cual no tiene respaldo. De hecho, el símbolo del infinito desde una perspectiva mística y esotérica es el número ocho acostado. Quizás el siete bíblico represente la perfección, toda vez que Dios creó el mundo en siete días: “la esencia de la

perfección es la caridad en su más alta acepción, porque abraza la práctica de todas las demás virtudes”. El evangelio según el espiritismo, capítulo XVII, Caracteres de la perfección.

En el extracto antes citado de El Nuevo Testamento se relaciona el número siete con el perdón. También puede relacionarse con la sanación, cuando, a modo de ejemplo, le instruyen a Eliseo que se bañe siete veces en las aguas del río Jordán, y así será sanado. El número siete se menciona 77 veces en El Antiguo Testamento. También se asocia al “mal”: la bestia del Apocalipsis tiene siete cabezas, siete son los pecados capitales... Podríamos arengar ad infinitum sobre el simbolismo del número siete. No obstante, resulta que 490 es una cifra finita. Es lo que tenemos.

¿Podría inferirse que no es para perdonar siempre?

Nótese la etimología de la palabra “perdón”: absolución, indulto, remisión, gracia. Las leyes humanas no perdonan los delitos, lo cual, en resguardo de la integridad de las sociedades y de sus individuos, es razonable y deseable. Esto es sin prejuizar la misericordia a través del debido proceso y las condiciones de trato y detención humanitarios. Recuérdese, además, que las leyes mosaicas no se limitan a los diez mandamientos: son 613 (la Torá), entre morales, religiosas y civiles. Es una reglamentación de costumbres en resguardo de la comunidad, los rasgos de identidad y la cultura.

Los “pecados” a los que alude Pedro tendrían que abarcar los delitos de sangre, la violación,

etc., los siete pecados capitales y todo el Código Mosaico. Por cierto, cabe destacar que la violación, que es uno de los delitos más aberrantes, no se cuenta entre los pecados capitales y los diez mandamientos.



En tanto reformador del judaísmo, Jesús no se alineaba plenamente con las antiguas leyes. Declinaba particularmente el “ojo por ojo” de la ley del Talión (de origen sumerio, del Código de Hammurabi, importada por la cultura hebrea como uno de los tantos otros aspectos religiosos judaicos y consecuencia de la esclavitud en Babilonia). Orientaba hacia la mansedumbre, el amor al prójimo... el perdón. La magnitud del episodio del perdón a la mujer adúltera pierde su impacto en los tiempos modernos. No obstante, remontándose a aquella época, fue un acto disruptivo, por demás desafiante y arrojado.

Era un acto totalmente a contracorriente de la cultura patriarcal, vigente ya para aquel entonces, estando Jesús encarnado en hombre. Nótese que, hasta el día de hoy, ciertas corrientes radicales de una de las religiones abrahámicas, el islamismo, conserva la lapidación o ejecución de las mujeres adúlteras. Este no es el único caso de esa práctica en la faz de la Tierra. Lo que cuenta la Biblia fue un evento extraordinario, donde los hombres allí presentes titubearon ante el desafío de Jesús de

Nazaret. Ninguno se atrevió a lanzar la primera piedra por no haber pecado nunca.

Es bien sabido que la intención de Jesús es vasta //amplia, puesto que no solo no contempla la revancha (la venganza), sino también el amor al agresor por parte de la persona perjudicada. Como igualmente sabemos que acciones malas pueden ocasionar daños morales también sancionados por las leyes humanas en los tiempos modernos, como, por ejemplo, el acoso psicológico o sexual. Este perfil de agresor es como el de un obsesor encarnado, con o sin antecedentes con la víctima, en esta u otra existencia. ¿Es justo, e incluso sensato, perdonar a un agresor, no denunciarlo y no exigir una reparación por los daños sufridos, por la vía legal? ¿Cómo se reflejaría eso en la sociedad? ¿De qué modo se protegería a otras víctimas potenciales?

¿De qué manera habría que tipificar las injusticias sociales? ¿Entrarían en las 490 veces, o cuentan a partir del 491? ¿Hay perdón inmediato para quien cava un hoyo inmensurable entre ricos y pobres, para quien contribuye a la creciente desigualdad en la distribución de la riqueza? ¿Para los dictadores, los genocidas, los torturadores, los tiranos, los líderes insanos, los destructores del ecosistema del planeta, los magistrados que perjudican a las víctimas y un largo etcétera?

La historia da fe de que no ha habido progreso terrestre sin lucha ni confrontación. Si tomásemos al pie de la letra la noción de perdón incondicional, entonces todos los activistas presentes y pasados estaríamos contradiciendo la orientación de Jesús. El reaccionar contra una injusticia, muchas veces hasta de forma violenta dado el enfrentamiento

de un sistema violento, o en un contexto de guerra, resistencia o guerrilla, sería una forma de retaliación, un no perdonar.

¿El hecho de contradecir las orientaciones de Jesús transforma a estas personas en unos “anticristos”?

Muchas personas no se identificarán con las orientaciones del suplicado palestino; muchas no habrán sido adeptas de otras religiones y corrientes espiritualistas; muchas habrán sido, y son, ateas: todas almas híbridas con una sumatoria asimétrica de progresos e ignorancias. Sin embargo, el hecho es que, quienes participan en esos movimientos revolucionarios (en el sentido llano), han dinamizado y dinamizan las transformaciones; se han resistido y se resisten a la barbarie; han contribuido y contribuyen a la evolución planetaria. Hay que tener mucha cautela con la interpretación del perdón como resignación. Las palabras riman, pero no concuerdan.

En la narrativa de Jesús, ¿acaso él perdonó siempre?

Entre varios episodios en que reaccionó airadamente, el más célebre pasó a ser el de los mercaderes del Templo. Además, ¿acaso no lo consideraron revolucionario y lo sentenciaron como tal ¡a la más cruel de las ejecuciones romanas!? Según el relato, el Jesús agonizante imploró a Dios el perdón para sus ejecutores: “Padre, perdónales, pues no saben lo que hacen”. Su perdón se deduce del propio pedido, aunque no está explícito: no declara que los perdone, sino que intercede por ellos.

¿El perdón incondicional es compatible con la naturaleza humana?

Por naturaleza humana entiéndase la constitución biopsicosocial. Aquí podemos extraer una sabiduría no evidente en la aritmética de Jesús. Como espíritu superior, sabía que nuestros mecanismos psicológicos, emocionales y sentimentales, neurológicos y quizás hasta biológicos entrañan un proceso complejo. Un daño físico, psicológico y emocional puede ocasionar una experiencia traumática. El trauma es subjetivo: la misma experiencia que viven dos personas distintas puede afectarles de forma diferente. Es probable que una la supere, la otra no; puede superarse más lentamente, o más rápidamente, o con mayor o menor dificultad.



En consecuencia, el proceso del perdón ha de comenzar por la superación. También le podemos llamar “sanación”. Es el restablecimiento de la integridad de la víctima. Después de sanar, la víctima puede avanzar hacia la fase siguiente, el desapego, o desprendimiento de cualquier acto de desquite, pasando por el acogimiento del agresor, hasta llegar en última instancia al estado de gracia del perdón, que quizás no sea ni en este mundo ni en esta existencia.

Sea en el ámbito religioso, sea en el espiritismo, el proceso sigue siendo holístico y espiritual. Véase todo el capítulo X de El Evangelio según el Espiritismo,

“Bienaventurados los misericordiosos”. Se coloca en el espíritu encarnado el peso de la capacidad para perdonar. No se explica de qué manera, ni se prescribe la oración que se dirige a Dios para poder capacitarnos para el perdón, Entonces ¿qué? Apela al carácter moral sublime. Se enfoca en el objetivo, pero no imparte instrucciones prácticas para lograrlo. Así, se asocia la capacidad de perdonar a la superioridad espiritual; se prescriben comportamientos y se imparten directrices, pero se descarta la influencia mutua de nuestras diversas partes. Esto genera frustración y afecta la autoestima y la confianza de quienes les cuesta sentir ese desapego, y mucho menos son capaces de sentir afecto y perdón genuino por el agresor.



Por el otro lado, se instala la permisividad al logro: controlar los comportamientos es el comienzo de la evolución. No obstante, esta solo será efectiva con la transformación. En definitiva, puede maquillarse el perdón y la misma persona estar convencida de que perdonó, porque no se vengó y “olvidó”, sino que tan solo lo reprimió. Y lo que se reprime más temprano que tarde se manifiesta.

Poco o nada se habla de traumas en el ámbito del espiritismo. Ni siquiera quienes se han desmarcado del binomio de pruebas y

expiaciones abordan el trauma. De manera incipiente lanzo el tema, ya que no tengo la capacidad científica para meterme en profundidades. Habrá quien la tenga; a esas personas les dejo el desafío de continuar desarrollando este punto.

Creo que forma parte de la evolución del espiritismo agregar conocimiento y avances científicos; en este caso, prestar atención a la psicología, al psicoanálisis, a la psiquiatría y a la neurología. Es que el progreso del espíritu no está disociado de las influencias del cuerpo físico y no es independiente de muchos aspectos que estudian y desarrollan estas áreas. Sus avances aportan herramientas que, operando en el cuerpo físico, elevan el progreso del espíritu.

Además, surge otra variable a través de la epigenética, que, en términos reducidos a su mínima expresión, es un campo de la biología que se encarga de estudiar las modificaciones del genoma que no alteran la secuencia del ADN, sino que son heredadas por las generaciones subsiguientes. La epigenética transgeneracional estudia la manera en que los acontecimientos de la vida de una persona pueden alterar la expresión de su ADN. También plantea que dichas alteraciones pueden pasarse de una generación a otra. De muy reciente data, estas teorías aún no gozan de reconocimiento consensuado. Sin embargo, de comprobarse, las consecuencias de los traumas se transmitirían al menos a la generación inmediata.

Es arriesgado que el asesoramiento espírita se limite al espíritu, con los conocimientos posibles y circunscritos, en presencia de métodos científicos y profesionales calificados que pueden ayudar a las personas afectadas, a

las víctimas. Sin prejuzgar el abrigo espiritual y emocional, de modo práctico se debería encaminar, dar sugerencias y establecer contactos. Si una mujer revela ser víctima de violencia intrafamiliar, que la prioridad sea ponerla a salvo, y no referirse a la resignación y al sufrimiento a cuenta de compensación por un mal paso en otra existencia física, por más que se compruebe esa relación. ¿Cuál sería esa compensación? ¿Dejar que el otro practique los errores que cometió? Es casi una perversidad... Es un ejercicio sadoomasoquista que no lleva a la evolución para ninguna de las partes involucradas. En cuanto a la codependencia y las relaciones tóxicas, ¿acaso no sería saludable decir, ante la imposibilidad de llegar a un consenso: ¡basta!?

Además, ¿cómo negociar con psicópatas, narcisistas perversos, personas con trastorno límite de la personalidad, psicópatas, corruptos consuetudinarios, violentos, deshonestos encubiertos?

Remitiéndonos al ya citado capítulo de El Evangelio según el Espiritismo, resulta que hay una amalgama de perdón con indulgencia y misericordia. Sin embargo, cada una puede aplicarse de forma distinta, en múltiples situaciones. No pueden ser prescripciones lapidarias aplicadas a una generalidad. Una desavenencia no es necesariamente una ofensa gravosa. No obstante, ¿cómo decir que perdone a la víctima de una violación; a un niño acosado por un pedófilo y a su familia; a las víctimas de Palestina, Yemen, Siria, Afganistán, Eritrea, Sudán del Sur, Myanmar, Ucrania y sus familias;

a las personas torturadas, hambrientas, expoliadas, silenciadas, explotadas por patrones sin escrúpulos; a todas las víctimas de actos horribles; a todas las personas perjudicadas financieramente, sin faltar a la caridad? Con experiencias traumáticas, el método no funciona. Lo mismo sería aspirar a que tuviéramos la capacidad de reconstituir un miembro amputado o de sanar un órgano enfermo.



En cuanto a la indulgencia en el juicio ajeno, es factible, con predisposición y autodisciplina. Sin embargo, la amenaza de las consecuencias sería prescindible. Hacer lo correcto no debería nunca depender de la compensación. También sabemos que ser indulgentes, misericordiosos y perdonar “al adversario”, que no es lo mismo que ser agresores, no garantiza que recibamos el mismo trato ni que solucionemos las divergencias cuando de la otra parte no hay concesión ni impulso hacia la conciliación.

¡Que tampoco nos mueva el “perdonar para ser perdonados” ... por Dios, el soberanamente bueno!

Traducción: Conchita Delgado Rivas

TIEMPOS VIOLENTOS

Nelly Urruzola
Uruguay



El término violencia tiene diferentes acepciones, ya Freud en “El porqué de la guerra” (1932) hace hincapié en la relación entre violencia y poder. El autor refiere que la violencia es ejercida para imponer la voluntad de unos sobre otros.

A diario vemos actos de violencia; siendo uno de los más graves, la guerra.

Pero, existen otros modos de ejercer violencia. En época de globalización tenemos la posibilidad de ver diferentes formas de violencia, simbólicas, solapadas, pero igualmente, tan dañinas como un conflicto bélico. Relaciones de poder que inevitablemente llevan consigo la violencia en casi todos los ámbitos de la vida.

La violencia es constitutiva del ser humano, y no es el deseo de exterminar al otro, porque sin el otro, el poderoso pierde el poder de dominación y no tiene razón de ser, ya que no tiene destinatario, es el deseo de poseer lo del otro sin medir las consecuencias.

Existe una violencia individual, y otra colectiva. Lo vemos a partir de la segunda mitad del siglo XIX,

cuando los estados económicamente más fuertes, se dispusieron a someter a los débiles, apelando a diversos métodos, desde la imposición por medio de las armas, hasta las de sutilezas y procedimientos sofisticados para el control de la economía.

He aquí que, como seres estudiosos del espiritismo, debemos analizar el estado de violencia propio, ya que, del mismo, depende nuestra sociedad y nuestro progreso.

Algunos en grandes orbes, y otros en estados emergentes, todos padecemos de un grado de desequilibrio. Lo que acontece en nuestro entorno no nos es ajeno, y por lo tanto, somos pasibles de violentarnos y violentar al otro.

Mientras tanto, el concepto de globalización se caracteriza por procesos económicos, tecnológicos, sociales y culturales a gran escala, que consisten en una creciente interdependencia comunicacional entre los distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global. Esta interdependencia está dominada por quienes manejan el poder en sus diferentes manifestaciones.

Este fenómeno incide en nuestra vida cotidiana. Vamos siendo rehenes de estructuras, condiciones y desafíos que no nos son propios. Caemos en la irrealidad de una imposición dañina que nos conduce a un camino de frustración y dolor profundo.

En esto está implicado el poder, lógicamente la violencia está presente, no a nivel individual, sino a nivel social, violencia que es ejercida por un grupo social organizado, una clase política, o un estado sobre otro, considerado inferior.

Por lo tanto, todo aquello que es diferente, es considerado peligroso e inferior, dañino y aberrante. El homosexual, el inmigrante, el pobre, el indígena, e inclusive la mujer, son blancos de discriminación, dominación o exclusión.

¿Qué es lo que nos impulsa a cometer estos atropellos?

¿Qué nos impide reconocer al otro como un semejante?

En esta postmodernidad, seguros de que hemos superado lo antiguo en diversos aspectos, afloran en nuestro ser instintos primitivos, y se convierten en nuestros carceleros.

Lejos aún de “poseer la tierra”, deseamos lo del otro, sobrevaloramos el tener, sobre el ser.

La cantidad, y no la calidad, determina nuestro “status”, la validez de lo que consumo, y no del esfuerzo y el bien común.

El individualismo reina en todos los ámbitos de la vida. “El hombre lobo del hombre”, es una profecía autocumplida.

Estamos en un tiempo social de agresividad intensa.

Estallidos, revoluciones, guerras en respuesta al inconformismo. Y las formas de violencia se esparcen de manera subjetiva, imponiéndonos, desde formas de vestir, hasta como pensar.

Nuestra voluntad es inutilizada, y nuestro ego inflado responde intempestivo a dictámenes que datan de siglos.

Llegamos a una conclusión propia que todo lo de afuera es lo útil, y obtenemos como consecuencia la alienación de nuestro ser.

Cumple un rol de violencia perfecta la comunicación. A través de las redes sociales como twitter, facebook, etc. sitios donde germina el proceso de alienación, convirtiendo en verdad todo lo superfluo. Allí obtenemos la posibilidad de acceder a todo lo que queremos de forma inmediata, sin ningún tipo de esfuerzo, enmascarando la realidad, que no todos pueden, o deben acceder a lo mismo.

Continúa el engaño con espejitos de colores, la diferencia, que hoy nos los vendemos a nosotros mismos.

Vale preguntarnos cuánto tiempo necesitamos para entender la violencia inherente a nosotros mismos y cambiar el objetivo de vida.

Parafraseando a León Denis en su libro “En Lo Invisible” cuando dice que “el espiritismo será lo que los hombres hagan de él”, podemos, sin lugar a dudas, aplicarlo a nuestro planeta. La tierra, nuestro hábitat es el reflejo de nuestras acciones.

No en vano nos debatimos en guerras estériles, que representan el afuera de la desolación del alma. Arrastrados por ideas foráneas, descuidamos lo profundo de nuestro ser. Enceguecidos por las posesiones materiales, olvidamos los valores eternos.

Los tiempos violentos, no desaparecerán mientras haya hombres que no quieran reconocerse eternos y perfectibles. Mientras busquemos la paz en lugares donde reside la avaricia y el egoísmo, estaremos condenados a guerrear contra nosotros, y con los otros.

La paz existe, reside en nuestro espíritu, y la felicidad no es una quimera, es el momento que estamos viviendo.

Definición de violencia

El uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte.

Organización Mundial de la Salud

Cuando era niña, violencia, era que mi madre me negara un capricho, hoy, adulta, violencia es no comprender la condición de otro ser humano.

Podemos ejercerla, individual o colectivamente, a gritos o en silencio. Siempre que lo hagamos, debemos reconocernos como un ser enfermo.

Dejemos los tiempos violentos para la ficción, y construyamos a partir del reconocimiento de nosotros mismos, un mundo mejor. Pregonemos los valores eternos, y la paz florecerá en nuestro planeta.

EL UNIVERSO DE CAMILE FLAMMARION

UNA MIRADA AL UNIVERSO DEL SIGLO XIX – (1ª PARTE)

Ivan Moreno
Venezuela



Introducción

Nicolas Camille Flammarión fue uno de los mayores divulgadores científicos del XIX, astrónomo, climatólogo y escritor con mayor publicación de obras, en total 55, casi todas traducidas en otros idiomas. Sería emulado por otros grandes divulgadores como Carl Sagan, e influiría sin duda, sobre escritores de ciencia ficción como Isaac Asimov y otros.

Este artículo no pretende destacar solo una óptica de este prolífico personaje de ciencia y escritor, sin estudios superiores que logra llegar a la cumbre de lo que sería hoy un “hombre de éxito”, ni idealizar sus logros, sino que, intenta exponer su lado humano y sumamente espiritual, con sus logros y fracasos, sus convicciones y ambigüedades, de tal manera que sea el lector quien saque sus propias conclusiones.

Contexto histórico

A finales del XVIII la ciencia está reservada solo para algunos eruditos, aristócratas y reyes, que podían pagar su formación de primera mano. Ya al comienzo del XIX comienza la lucha contra el analfabetismo en Europa, y a mediados, queda casi completamente erradicado en la población urbana, sobre todo en Francia e Inglaterra, quedando abonado el terreno para hacer descender la ciencia desde las alturas, para ofrecerla a la clases populares sedientas de conocimiento, es decir, nacía la divulgación científica, y unos de sus pioneros fue precisamente Camille Flammarión.

En esa época, la Astronomía apenas estaba asimilando y poniendo en práctica el paradigma mecanicista de Newton, por primera vez los astrónomos podían aplicar las leyes de Newton al Universo conocido como un todo. Todo el Universo conocido se limitaba a nuestra galaxia, ya que las otras galaxias que se observaban con los rudimentarios telescopios de la época, se pensaban que eran nebulosas dentro de nuestra galaxia. No fue sino hasta el siguiente siglo, que el célebre astrónomo Edwin Hubble, descubre que esas “nebulosas” estaban fuera de nuestra galaxia, expandiendo los límites del Universo mucho más allá, y nuestra galaxia era solo una entre millones de otras galaxias. También se dio cuenta que nuestro Universo se expanda, y no solo eso, sino que lo hacía aceleradamente.

Para el tiempo de Camille Flammarion, se descubre el planeta Urano por parte del trinomio Adams-Le verrier- Galle, precedido por el descubrimiento de Neptuno por el ilustre astrónomo Williams Herschell.

El Espacio-tiempo se entendía en términos absolutos, y no relativos como hoy en día, gracias a los trabajos de Albert Einsten y su teoría de la relatividad.

Irrumpía en el escenario social y político el Materialismo dialéctico de Carl Marx, el positivismo de Augusto Comte, y lo hacía el Espiritismo, como fuerzas trasformadoras de la sociedad, o eso pretendían ser.

Infancia

Nicolas Camille Flammarion nace en Francia en una aldea rural en Montigny Le Roi un 26 de Febrero de 1942, nace prematuramente, a los siete meses, sus padres Jules Flammarion y Fragonisa Lomon siempre aspiraron a que su hijo tomara los hábitos religiosos, sobre todo su madre. Desde muy pequeño demuestra un gran interés intelectual, a diferencia de los demás miembros de su familia. Aunque no compartían sus gustos y tendencias, le brindaban todo el apoyo afectivo que

necesitaba. Según èl “sus almas no eran semejantes”.

A los cuatro años ya sabía leer, a los cinco aprende aritmética, así como matemática elemental y básica. A los siete años comienza a leer sobre Astronomía y aprende dibujar, diría que veía música en el dibujo.

Sentía terror al castigo corporal. En una oportunidad su padre lo castiga fuertemente por un hecho del cual no era responsable, esto lo marcó toda su vida, y solo pudo superar su remordimiento, momentos antes de la desencarnación de su progenitor, lo cual fue motivo de reconciliación entre ambos. Es que Camille sentía horror al castigo corporal, muy de moda incluso en las escuelas de la época como método de corrección, con lo cual nunca estuvo de acuerdo.

En su ciudad natal se le ve con frecuencia recolectando conchas de fósiles a la falda de las montañas cercanas, y hacia dibujos de ellos, así como de animales prehistóricos. También le interesaba la Geología, por lo que recolectaba piedras y minerales.

Para ese entonces, Francia es sacudida por una epidemia de Cólera, y el país se sume en una crisis económica que afectaría a los más humildes, motivo por el cual, los padres de Flammarion se ven obligados a emigrar casi en la ruina, hacia Paris en 1853, en busca de mejores oportunidades, y dejan al niño Camille, bajo la custodia de los Jesuitas en una provincia cercana, llamada Langres, donde transcurriría su infancia entre la pompa y la liturgia. Recibe lecciones de Teología, Música y Latín, asimismo formaría parte de la coral de la Iglesia. Muy pronto, las ideas de castigos



infernales chocarían con el humanismo de sus primeros años, de la mano de su maestro Caprelet, quien muchas veces, no estaba de acuerdo con el cura de la catedral del pueblo.



Juventud y momento de inflexión 1858

Decide a los a los 15 años marchar al encuentro de sus padres en Paris, pero tiene que ganarse el sustento, lo cual le lleva aceptar un trabajo de grabador-cinzelador, con lo cual obtendría como parte del salario, techo y comida. A pesar de su juventud, era un trabajo muy exigente, sobre todo para alguien que en su tiempo libre buscaba nutrirse de los conocimientos científicos de la época asistiendo a clases nocturnas gratuitas, que se daban en la Escuela Politécnica, institución dedicada a la enseñanza gratuita dada por ex-alumnos, además continuaba su formación en forma autodidacta en su hogar, sacrificando horas de sueño, con largas horas

de vigilia durante la noche, esto le valdría el título de “Pequeño Sabio”.

A esa edad escribe su primer libro “Cosmogonía Universal”, que trata de la historia del mundo, antes de la aparición del hombre. Mientras escribía este libro, colocaba su manuscrito en la cabecera de su cama. Un domingo en misa sufre un desmayo, causando gran preocupación en su familia, es llevado a su aposento, donde recibe la visita de un gran médico: Eduard Forner, quien sería un importante laringoscopista, éste al darse cuenta del manuscrito que estaba a su lado, le pregunto quién era el autor...su sorpresa fue grande al descubrir que le tenía en frente, y no vaciló para propiciar una entrevista con un amigo astrónomo suyo, que no era más que Urbain Le Verrier, para ese entonces, el Director del Observatorio de París, y recientemente famoso por haber participado en el descubrimiento de un nuevo planeta sin haberlo siquiera observado: Neptuno.

Podemos imaginar la sensación de felicidad del joven Flammarion al escuchar que tendría la oportunidad de su vida, y todo gracias a un evento en apariencia desafortunado y fortuito. Seguro se puso su mejor traje para ir al encuentro de su futuro empleador. Después de los saludos formales, a Le Verrier, le sorprenden los conocimientos del joven aspirante, sobre todo, en Astronomía, sin embargo, le somete a un examen previo de matemáticas, el cual aprueba sin problemas, después del cual es aceptado inmediatamente para el cargo de aprendiz, en la “Dirección de Cálculos del Observatorio de Paris”. Le falta poco para cumplir los 16 años, era el año 1858, momento de inflexión en la vida del gran divulgador y astrónomo.

Pluralidad de mundos habitados

No obstante, este cargo en el Observatorio, no implicaba la observación directa de planetas y estrellas ni del espacio profundo, como a él le hubiera podido gustar, se trataba sobre todo, de hacer cálculos matemáticos, para lo cual no era necesario tal observación. Urbain hacía cálculos todo el día sobre la trayectoria de los astros con los datos de observación hechos por otros. No era que no estuviera de acuerdo en tal tarea, pero prefería la “Astronomía Viva” como él la llamaba, la descriptiva y observacional, en aquel tiempo, se le llamaba Uranografía, y se le consideraba una rama de la Astronomía. Por lo tanto, se vio en la necesidad de ganarse el derecho de aspirar, legalmente en su tiempo libre, de subir a la cúpula de observatorio para realizar observaciones en el gran telescopio. Aquí es donde su emoción se desborda, y su imaginación se duplica, siente que es hora de volver a escribir, y finalmente, publica su libro “Pluralidad de mundos habitados” en 1862. Aún no tiene 20 años. Es posible que ya conociera la obra de Allan Kardec “El libro de los espíritus”, en donde aparece esta afirmación, como uno de los postulados centrales del Espiritismo, conociendo posteriormente a su Fundador, y haciéndose miembro de la Sociedad Espírita de París en 1870. Hay que destacar que ya conocía la obra de Jean Raynaud “Terre et ciele” 1854, que describe un sistema religioso basado en la transmigración de las almas, que es conciliable, tanto con el Cristianismo, como con el pluralismo.

Rápidamente se agotan todas las ediciones de este libro, todas revisadas y actualizadas por su autor, en un extracto se resume toda su filosofía: “La vida es una ley de la naturaleza, se desborda en la tierra por todas partes, como en una copa demasiado estrecha

para contenerla, y los demás mundos nos darán el mismo testimonio cuando sepamos descubrirlos”. El diría al respecto: “El tema, debo decirlo fue tratado antes por Fontenelle en un estilo puramente imaginario. El libro de Fontenelle puede describirse como una novela, una obra literaria, en cambio el mío pretendía ser un trabajo científico”.

Caída y nuevo auge.

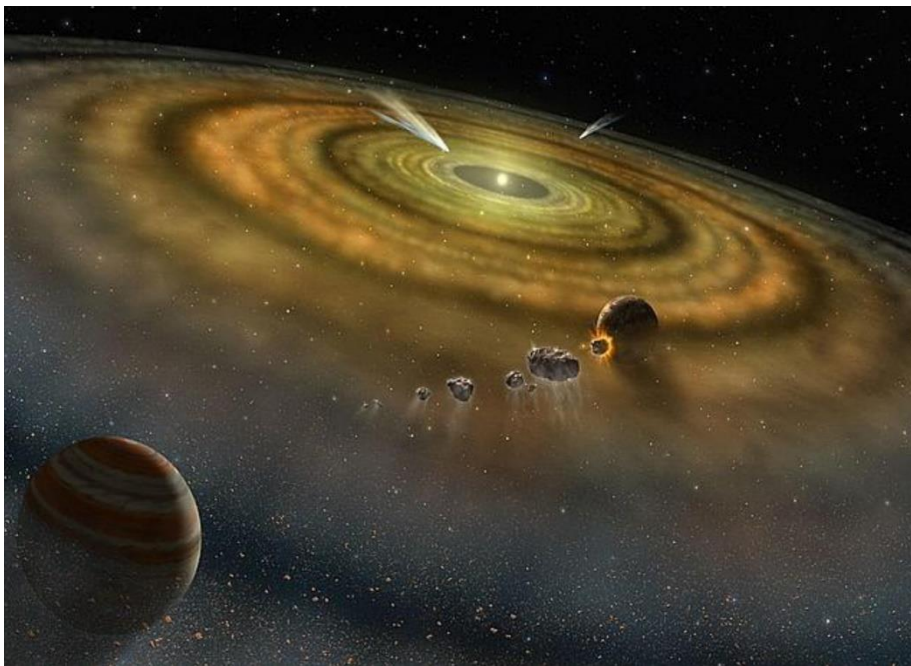
Esto no cae bien a los ojos de Le Verrier y le invita a cesar de sus funciones en el Observatorio, piensa que es un romántico y le cataloga peyorativamente como el “Poeta de la Estrellas”, luego sus seguidores lo tomarían como un elogio, y lo llamarían el “Poeta de los Cielos”.

Sin embargo, Flammarion goza de relaciones influyentes dentro del Observatorio, y le contratan de nuevo de la mano de Delaunay, gran amigo suyo, y enemigo jurado de Urbain Le Verrier. Su nuevo cargo es en la “Dirección de Longitudes”. Mientras tanto, lee todo sobre ciencia, frecuenta todas las bibliotecas, y sabe hablar de lo que le apasiona.

Comienza una larga e intensa colaboración con publicaciones científicas de la época, y que por entonces se multiplican, con el propósito de la vulgarización. Colabora con la revista Cosmos, recuperando la rúbrica astronómica. Le sigue otra obra: “Mundos imaginarios y mundos reales”, ampliamente difundida y reeditada varias veces.

Ya es conocido como un gran divulgador científico, pero sobre todo, de la Astronomía, a quien él consideraba la reina de la Ciencias. Aunque también le interesó la climatología y la meteorología, para ello organizó varias ascensiones en Globo aerostático, realizando investigaciones sobre la atmósfera terrestre.

No olvida sus raíces, y a los 25 años se convierte como ex-alumno, en orador de la Escuela Politécnica, y luego en otros círculos más mundanos, haciendo llegar los conocimientos científicos más complejos a la población de todos los estratos sociales. En este contexto, y como colofón, adquiere gran relevancia su otra gran obra: "Astronomía Popular", que se convirtió en éxito mundial, publicada por Editorial Flammarion Group de su hermano Ernest Flammarion en 1879. Fue editada y reeditada en varias versiones con más de ciento treinta mil ejemplares. Allí difunde en forma novelada y poética todos los conocimientos de la época sobre el Universo. se convierte en una referencia científica nacional e internacional.



Su situación económica mejora considerablemente, y saca de la miseria a sus padres, asimismo, rescata los movimientos de educación popular al lado de Jean Macé y Leon Denis. Es uno de los fundadores de la Liga de Enseñanza, que milita a favor de la escuela gratuita y obligatoria.

Goza de gran prestigio entre algunos escritores relevantes de la época, tanto en

Europa como América. El gran Victor Hugo se expresaría de la siguiente manera: " Los temas que usted trata son la perpetua obsesión de mi pensamiento y en el exilio que sufro no ha hecho otra cosa que aumentar esta meditación que me coloca entre dos infinitos, el océano y el cielo (...) siento inmediata afinidad con espíritus como el suyo. Sus estudios son mis estudios. Si, crucemos el infinito: esa es la verdadera labor de la alas del alma.." 1862.

Al otro lado del océano, en América, también tuvo su influencia en la gran escritora Gabriela Mistral, ella diría en una entrevista: " Por aquel tiempo [en su juventud] yo leía libros que me prestaba un curioso hombre que yo conocía, Don Bernardo Ossandón, un astrónomo que me había hecho leer a Flammarion, y yo había escrito un artículo que decía que <la naturaleza era Dios>. A causa de aquella frase, pagana, el Capellán de la Normal dijo en consejo de profesores < esa niña es naturalista > y pidió que yo no fuera admitida ". También se expresaría sobre la noble disciplina del insigne divulgador: " Yo pondría al alcance de la juventud toda la lectura de esos grandes soles de la ciencia, para que se abismara en el estudio de esa naturaleza de cuyo Creador debe formarse una idea. Yo le mostraría el cielo del astrónomo, no el del teólogo; le haría conocer ese espacio poblado de mundos, no poblado de centellas; le mostraría todos los secretos de esas alturas y, después que hubiera conocido todas las obras; y, después que supiera lo que es la Tierra en el espacio, que formara su religión de lo que dictara su inteligencia, su razón y su alma".

ESPIRITUALIDAD EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA (2ª PARTE)

Yvonne Limoges
Estados Unidos



Programas de televisión

En general, la mayoría de los programas de televisión, cualquiera sea el tópico, contienen algún aspecto de lo que se puede considerar como una situación paranormal. Están representadas personas que hablan a aquellos que se encuentran en coma, con el conocimiento de que los que están enfermos, de hecho, los escucharán; experiencias fuera del cuerpo de personas en coma; médiums utilizados por la policía; personas que ven espíritus en diversas situaciones; médiums y psíquicos utilizados para descubrir asesinos, cuerpos muertos o personas desaparecidas. Estos aparecen como si ahora fuesen una parte natural de la vida y moneda corriente. Hoy, en muchos

shows prestigiosos, abundan médiums dando mensajes de seres queridos ya fallecidos a las personas en la audiencia.

Experiencias Cercanas a la Muerte

El Cielo es Real – El libro es sobre un muchacho (que fue criado en la fe cristiana) que creyó cuando murió que fue al cielo y retornó. Fue publicado en 2010 y escrito por Todd Burpo (su padre) y se convirtió en el libro de bolsillo no-ficcional nº1 en la lista de best seller del New York Times por 59 semanas. La película fue realizada en el 2014⁸.

Tocando el Cielo: Encuentros de un cardiólogo con la muerte, y prueba viviente de la existencia de la vida después de la muerte – por Chauncey Crandall M.D., (autor) Publicado el 15 de Septiembre de 2015 – En su libro, el doctor revela "cómo lo que vio y oyó, lo han convencido de que Dios es real, que somos creados con un propósito divino, que la muerte no es el final, que volveremos a ver a nuestros seres queridos que han fallecido, y que estamos mucho más cerca del próximo mundo de lo que creemos"⁹.

Prueba del Cielo: El viaje de un neurocirujano hacia la vida después de la muerte, por Eben Alexander III, M.D. neurocirujano americano – autor del libro nº 1 bestseller del New York Times, publicado en Norteamérica en octubre de

2012, en el cual describe su experiencia cercana a la muerte en 2008, tras estar una semana en coma profundo. Este libro ha tenido una influencia tremenda en las personas en cuanto a la creencia en estas experiencias cercanas a la muerte, y acercándolas a la creencia de que tenemos un alma, que efectivamente, existe un mundo espiritual.

El Dr. Alexander afirma “Muchos en ambos campos, el científico y el religioso (o espiritual), deben renunciar su adicción a las creencias prejuiciosas, divisorias, dogmáticas, con el fin de poder abrir nuestra conciencia hacia esta síntesis de la comprensión de la Verdad. Mediante un sondeo profundo en nuestras conciencias, trascendemos las limitaciones del cerebro humano y del campo físico-material. El campo espiritual es real. La unión sin fisuras de la ciencia y la espiritualidad ocurrirá”¹⁰.

En una entrevista reciente, el Dr. Alexander afirmó “...la ciencia necesita expandir enormemente sus fronteras, para abarcar completamente el rol fundamental de la conciencia, y reconocer que el alma existe”¹¹.

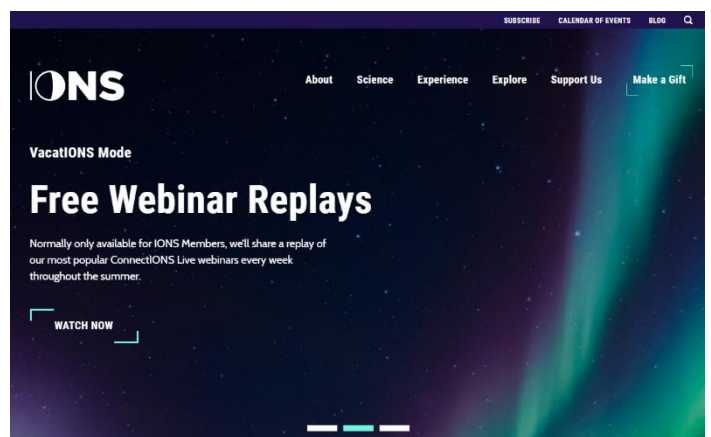
Organizaciones Importantes:

- **Academia de Estudios de Espiritualidad y Conciencia** – Misión es “discernir, desarrollar y diseminar conocimiento sobre cómo los fenómenos paranormales pueden relacionarse con y realizar el desarrollo del espíritu humano”. La Academia tiene varias conferencias sobre los fenómenos paranormales con oradores académicos, y publica un boletín. La página web provee un compendio de libros científicos autorizados y otra información

relacionada a todos los aspectos de fenómenos paranormales y espirituales.

Como un miembro desde hace un largo tiempo, a través de todos estos años, he escrito artículos, y he expuesto en mis conferencias sobre todo, en temas de Espiritismo y reencarnación. Estuve en la Junta Directiva y en el comité de publicaciones (escribiendo reseñas de libros para el Diario Académico).

<http://www.ascsi.org>



- **Instituto de Ciencias Noéticas** – “...el Instituto de Ciencias Noéticas (IONS) fue fundado por el astronauta del Apollo 14 Edgar Mitchell...” y “...aplica el lente científico al estudio de la experiencia subjetiva y a las formas en que la conciencia puede influenciar el mundo físico...”

<http://www.noetic.org>

- **Asociación Transcomunicación** – Misión: “proveer evidencia objetiva de que sobrevivimos a la muerte en un estado consciente individual”. Fundada en 1982. Los Directores son Tom y Lisa Butler (autores del libro “No hay Muerte y No hay Muertos” – una historia comprehensiva de comunicaciones VEP/ITC con el mundo espiritual por aparatos electrónicos)

<http://atransc.org/>

- **El Instituto Windbridge para la Investigación Aplicada en el Potencial Humano, LLC – Judith Beischel, PhD. y Mark Bocuzzi, Director** – Lanzado en 2008. El Instituto está dedicado a conducir investigaciones sobre fenómenos, hasta ahora inexplicables con disciplinas científicas. El Dr. Beischel es el autor del libro “Investigando Médiums: Una colección del Instituto Windbridge” – publicado en 2015. www.windbridge.org



Libros:

Hay tantos libros acerca de lo paranormal, que es dificultoso hacer una lista de ellos. Sin embargo, yo recomiendo que busquen en www.amazon.com de los siguientes autores norteamericanos importantes: **Michael Tymn** (The Articulate Dead), **Sylvia Hart Wright** (When Spirits Come Calling), **Stafford Betty** (The Afterlife Revealed), **Victor Zammit** (A Lawyer Presents the Evidence for the Afterlife), **James Van Praagh** -un médium- (Reaching to Heaven) y **Jim B. Tucker** (Life before Life- Children's Memories of Previous Lives) cerca de personas con recuerdos de las vidas pasadas, y muchos más libros.

Movimiento Espírita en los Estados Unidos

El espiritismo entró en los Estados Unidos, sobre todo en los años 30, mediante los inmigrantes de origen hispano, concentrándose en Nueva York, Florida, Illinois y Texas. En los 70 llegó otro influjo espírita – inmigrantes brasileños. La existencia de Internet permitió más correspondencia y organización. Hay aproximadamente 100 centros/grupos espíritas en el país. La mayoría de ellos fundados por inmigrantes españoles, brasileños, o por aquellos de la generación siguiente.

Por ejemplo, mi padre Edgar Crespo, de niño con sus padres, asistían a un centro espírita, **Centro Libertad del Espiritismo** en Nueva York, establecido en 1933. Él luego co-fundó conmigo la **Sociedad Espírita de la Florida** en 1982. www.spiritistsocietyfl.com

Cada año hay más y más centros espíritas establecidos. Hay más de 100 centros espíritas en los Estados Unidos. Algunos están más orientados a la religión, pero otros son más seculares con librepensadores. La mayoría de los grupos espíritas tienen sitio web, dan clases de estudio sobre los libros de Kardec (en español/portugués y/o inglés), algunas clases son sobre mediumnidad práctica, y la mayoría realizan las sesiones mediúnicas en privado. Generalmente tienen reuniones para la entrega de “pases”. Algunos tienen diarios.

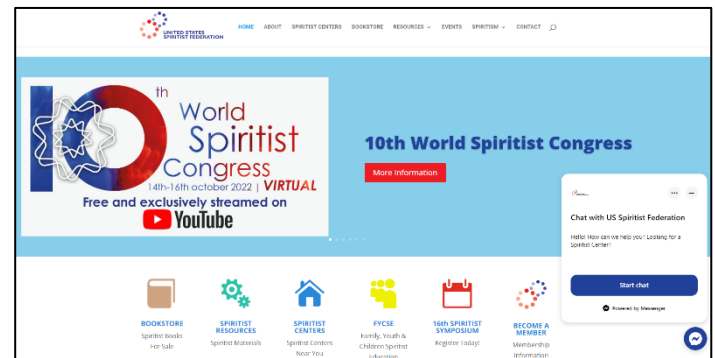
Existe una **Federación Espírita de Estados Unidos**, establecida en 1997, con 42 centros afiliados a ella. Ellos ayudan exponiendo anualmente simposios profesionales sobre diferentes temas y principios relacionados con la doctrina espírita cada año, y son llevados a cabo en distintos estados de los Estados Unidos. Su contribución más importante es que han traducido numerosos libros espíritas al inglés, especialmente los clásicos de Kardec y Léon Denis, muchos que nunca estuvieron en inglés. <http://www.spiritist.us> Ellos están afiliados al **Consejo Espírita Internacional (CEI)** en Brasil.

La sociedad de nosotros no está afiliada, pero tenemos relativamente buenas relaciones con todos. Ellas reciben nuestro boletín mensual.

Algunos centros, verdaderamente, tienen más en común y simpatía, con la organización de **CEPA**. <https://www.cepainternacional.org>

Hay también la **RADIO KARDEC** en Internet. Tienen locutores discutiendo distintos temas de espiritismo, temas de moralidad y aspectos de lo paranormal (yo he participado), así como locutores que

discuten otros temas relacionados a sus conceptos. <http://www.kardecradio.com>



Conclusión

Creo que los sistemas de creencia espiritual continuarán reemplazando a las religiones tradicionales en mi país. Como autor y profesor, Bruce Davis PhD dijo, “la gente en todos los caminos de la vida están presentándose con experiencias de Despertar Espiritual”¹².

Muchas de las ideas y conceptos, en las que cada vez más y más gente cree hoy, están relacionadas con conceptos cercanos a la doctrina espírita, pero sin la disciplina y práctica adecuadas.

Como espiritistas, sabemos que este mundo va a evolucionar en comprensión de los verdaderos principios espirituales y morales, y esto es muy esperanzador, porque eventualmente, transformará a nuestro planeta en uno lleno de paz y amor.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

⁹Crandall, Chauncey. A Cardiologist's Encounters with Death and Living Proof of an Afterlife <http://www.amazon.com/Touching-Heaven-Cardiologists-Encounters-Afterlife/dp/1455562785/>

¹⁰Alexander III, Eben. <http://www.ebenalexander.com/>

¹¹Alexander II, Eben. From Touching Heaven, MST Lifestyle, The Standard, article. www.manilastandardtoday.com/mobile/2015/04/04touching-heaven/.

¹²Is Religion Being Replaced with Spirituality? 04/01/2015. Huffington Post. By Bruce Davis, Ph.D. http://www.huffingtonpost.com/bruce-davis-phd/new-heaven-new-earth-coul_b_6971536.html

EL AMOR EN TIEMPOS DE PANDEMIA (2ª PARTE)

Gustavo Molfino
Argentina



Ahora les propongo un ejercicio de introspección que nos permita visualizar nuestro pecho, nuestro corazón y el sentimiento que emana de él en el momento de nuestros relacionamientos.

Permitámonos analizar lo que sentimos en el momento de nuestros contactos con los demás, con el otro.

¿Desde dónde nos relacionamos?, ¿nos sentimos superiores?, ¿creemos que sabemos más?, ¿que tenemos más experiencia que el otro?, ¿que le podemos enseñar y no aprender o intercambiar? Quizá creemos que nos tienen que escuchar porque tenemos más edad, o porque tenemos un título universitario, o mayor escolaridad. O porque somos su padre o su madre o abuelo/a y debemos ser escuchados con atención, pues

nuestra palabra tiene más valor que la del otro.

Este planteamiento es necesario para poder analizar nuestro rol en los relacionamientos humanos, pues es muy común que nos creamos más de lo que somos o por el contrario, no nos valoremos lo suficiente para poder intercambiar y decir lo que pensamos.

Todas las ideas y palabras son valiosas, todos los puntos de vista y pareceres son necesarios. Todas las visiones son complementarias. Esto nos enseña el Paradigma Holístico que nos rodea y toma fuerza en este planeta hace ya décadas.

En ocasiones nos sentimos frustrados por no poder generar vínculos sanos con nuestros hijos, pares o colaboradores, y no nos analizamos desde dónde nos vinculamos, qué intenciones nos guían o que objetivos buscamos con esa comunicación. Lo invisible a veces, es más visible que lo que decimos o esperamos. Nuestros gestos nos delatan, nuestra mirada es transparente o nuestro entrecejo nos entrega.

Es imposible esconder nuestras intenciones, llegan primero.

Es por ello que debemos reflexionar previamente a nuestros contactos, hacer un ejercicio de concientización de nuestros propósitos y sentir bien por nosotros, el otro y la relación.

Todo cuenta: el ambiente, el momento, las circunstancias propias y ajenas, el tono, las palabras utilizadas, la mirada que acompaña, nuestros gestos, nuestra escucha activa o pasiva, nuestro ajuste constante para ser comprendidos, nuestros silencios, nuestras pausas, una caricia, un abrazo, la cadencia del mensaje y obviamente ¡nuestros sentimientos!



Si somos cuidadosos, y nos preparamos, será más provechosa la charla y el intercambio, si ajustamos los tiempos también, y hasta si postergamos la charla por un inconveniente de último momento. No forzar lo que no se dio, no violentar, no imponer nada, dejar fluir hasta el momento y lugar adecuado. Transmitir nuestra intención y esperar la respuesta.

Y luego de nuestro intercambio, volver a esperar, paciencia, nuestros tiempos no son los de los demás en la mayoría de las ocasiones. No supongamos nada, entreguémonos sin prejuicios o preconceptos a la espera, esa energía también es parte de mantener vínculos sanos. Todo suma y todo resta, somos espíritus en un cuerpo material pero nuestra energía es poderosa y afecta todo lo que intencionamos. Seamos cuidadosos e indulgentes. Pongamos en juego nuestra comprensión y entendimiento y los

resultados serán favorables a la ampliación de nuestra conciencia, al desarrollo de nuevas ideas y a la generación de mejores vínculos.

BUENAS COMPAÑÍAS, BUENOS AMBIENTES, ACTIVIDADES CONSTRUCTIVAS:

El amor requiere de un trabajo constante, como ya hemos dicho antes.

Ese trabajo consiste también en detectar con inteligencia dónde entregarlo, a quién y de qué forma. Pues en este plano podemos ser incomprendidos o mal entendidos en nuestras buenas intenciones.

La preparación de la que hemos hablado también consiste en buscar el ambiente adecuado para el intercambio, contemplar los antecedentes, no juzgar, pero tampoco hacer caso omiso de las circunstancias de vida previas de cada ser. Adaptar nuestro vocabulario, nuestro modo a nuestro interlocutor, para ser mejor comprendidos y para que no nos pongan una barrera previa a nuestra comunicación.

Las actividades que realizamos también nos condicionan, entender que a veces necesitamos terminar un trabajo de alta concentración para luego propiciar la comunicación más distendida, valorar los tiempos del otro, su cansancio o su desatención circunstancial. Muchas veces, el desarrollo de una actividad productiva puede propiciar una comunicación favorable, y en ocasiones puede que no.

El tipo de actividad genera un determinado ambiente, no es lo mismo el ambiente de un banco o entidad financiera, que una clase de yoga o pilates.

El desarrollo de una actividad solidaria, muchas veces, favorece las comunicaciones y los buenos tratos, mejorando las

oportunidades de intercambio positivo y constructivo.

Un ambiente de armonía y respeto es como el silencio para una orquesta, propicia las mejores interpretaciones.

CAMBIO PERSONAL, FAMILIAR Y SOCIAL:

La comunicación, el buen trato, el respeto, la armonía y la solidaridad generan el ambiente propicio para el cambio personal, familiar y, por ende, social o colectivo.

Somos entes sociales, necesitamos de otro para evolucionar, es por ello que la resolución de nuestros problemas y situaciones conflictivas siempre será CON EL Otro, y no solos o en soledad.

La mejor forma de ser escuchados es escuchar primero, para ser valorados, valorar nosotros a los demás en primer lugar, para ser amados, amarnos y amar a los demás, pero no por necesidad o circunstancias, sino por sana intención y valoración del otro.

Ayudar a los demás nos abre las puertas a un buen relacionamiento, quién no agradece, no se vincula; quien no da, no recibe; quien no siente, no hace.

¿Exclusivo o Inclusivo? ¿Qué nos hace más felices?

Es muy común vernos tentados por la exclusividad, es un sentimiento de cierto egoísmo y complacencia personal que nos aísla y nos subyuga. ¿Pero es real ese sentimiento? ¿Nos fortalece, o nos debilita?

Haciendo un análisis más profundo, vemos que ya no estamos para esos sentimientos, necesitamos estar todos incluidos en otra

realidad, un mundo que nos contenga a todos por igual, que nos de las mismas posibilidades, que respete lo diferente y lo variado. Que asegure la evolución con la interacción universal y con el universo. Que promueva valores humanos, derechos humanos, respeto por la naturaleza y todos los seres vivos e inanimados.



Necesitamos estar en PAZ y ARMONIA, abarcar y no discriminar, contener y no excluir, amar y no odiar, hacer la paz y no la GUERRA. Convivir y no echar. Cobijar y no empujar.

Abrazar y no rechazar. Dar más que recibir, ser más que tener, vivir en ambos planos, generar y no gastar, unir y no dividir. Aprender del y con el otro, y no a pesar del otro.

Los tiempos ya son, no vendrán, sumar nuestra energía posibilita ser parte de la corriente evolutiva, sentir el fluir y la armonía universal. Entregarnos sabiamente, y no luchar en contra, nos permitirá ser felices y entregar felicidad a los demás con gestos de amor, y promoviendo la esperanza en nuestro paso por La Tierra.

REFLEXIONES SOBRE EL AUGE DE LOS INTEGRISMOS RELIGIOSOS

Jacques Peccatte

Francia



LAS FRANJAS INTEGRISTAS DE LA CRISTIANDAD

Los espíritas siempre han observado con atención los movimientos religiosos, tanto para distanciarse de ellos como para definir las diferencias entre las creencias dogmáticas y el espiritismo experimental y filosófico.

Si es útil volver al fenómeno religioso de hoy, es porque la situación se vuelve muy preocupante para todo el mundo en vista de un aumento general de los fundamentalismos. En diversos grados, la mayoría de las religiones se ven afectadas por este fenómeno.

En lo que respecta al catolicismo, los integristas son pocos en número y solo una corriente marginal, mientras que la Iglesia oficial de Roma, bajo el liderazgo del Papa Francisco, está experimentando una

interesante transformación progresista, aunque todavía tiene mucho que hacer.

Ciertamente hay actualmente un movimiento en el que los católicos conservadores han participado activamente en Francia a través de la manifestación para todos, pero esto no es representativo del catolicismo en su conjunto.

Por otro lado, en la diversidad de las Iglesias cristianas, debemos contar con todas las Iglesias pseudo-protestantes originarias de los Estados Unidos, y en particular la corriente evangélica pentecostal cuyos principios se encuentran entre los más retrógrados.

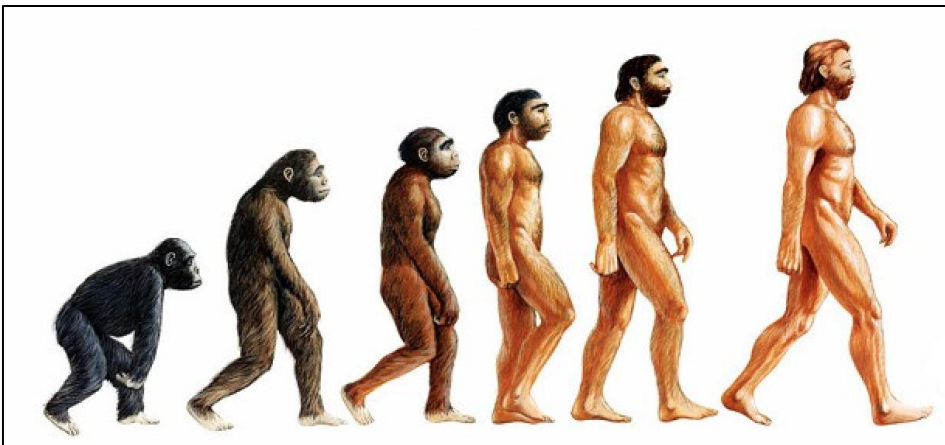
Se trata, para este movimiento, de un rechazo total a las teorías de la evolución, para volver a la creación del mundo de según las imágenes de la Biblia: el nacimiento de la humanidad se remontaría solamente a Adán y Eva, cuatro mil años antes de Cristo.

El evolucionismo, especialmente teorizado por Jean-Baptiste Lamarck, Charles Darwin y el espiritualista inglés Alfred Russel Wallace, es cuestionado por evangelistas que regresan a la teoría anterior del fijismo según la cual todo fue creado por Dios ex nihilo. Las plantas y los animales habrían sido creados tal como los conocemos hoy en día y los primeros humanos habrían tenido la misma apariencia física que nosotros hoy.

En algunos de estos evangelistas, esta tesis de la llamada génesis creacionista, admite que la humanidad podría haber existido durante

más de 6000 años concediéndole unos pocos milenios más, pero el principio sigue siendo el mismo, el de una creación de la nada en forma de generación espontánea.

Ya Allan Kardec, en su libro *La Génesis*, había tenido en cuenta las evoluciones de la ciencia de su tiempo y había integrado la idea del evolucionismo, contradiciendo el génesis según la Biblia. Fue entonces cuando el espiritismo se puso decididamente del lado del progreso, razón por la cual Allan Kardec sufrió la ira de la religión católica todavía muy atrasada en esa época, casi a la par de lo que son los evangelistas de hoy. Y añadiéndoles los principios de la mediumnidad y la reencarnación, todo esto sólo podía despertar la ira de la Iglesia, que evoca para los espíritas la memoria del auto de fe de Barcelona.



Con respecto a las teorías de la evolución que fueron aceptadas por el kardecismo, el mayor escándalo en el siglo XIX fue sin duda la idea de la evolución de las especies, lo que significa implícitamente que el hombre descendía de los grandes simios.

En las últimas décadas, la religión católica ha evolucionado sobre estos temas propuestos por Lamarck y Darwin, de adaptación al medio ambiente y selección natural. En particular, hubo un reconocimiento por parte de la Iglesia,

aunque tardío, de Pierre Teilhard de Chardin, un sacerdote, antropólogo y teórico francés, de un evolucionismo por la creciente complejidad de las especies, en el que se integró la noción de Dios. Su trabajo, puesto inicialmente en el índice por el Vaticano, fue tolerado después del Concilio Vaticano II, que fue iniciado por el Papa Juan XXIII en 1962.

Pero más allá del evolucionismo, surgen preguntas en otros niveles, los de la ética y la moral. Mientras que la Iglesia Católica está progresando, aunque lentamente, en temas sociales (como la homosexualidad), las Iglesias evangélicas son extremadamente retrógradas, encerradas en una moral estrecha. Condenan enérgicamente la homosexualidad y todas las cuestiones LGTB; y no aceptan el aborto ni la píldora anticonceptiva. Y en un nivel más político, se están involucrando con los líderes más conservadores, (incluso casi fascistas), en su apoyo, que hemos visto recientemente en los Estados Unidos y Brasil. Además, estos evangelistas, que tienen representaciones en todo el mundo, también están involucrados en la política de

Israel, abogando por el concepto de un gran Israel, con la anexión de todos los territorios palestinos, de acuerdo con la voluntad de Dios de atribuir al pueblo hebreo la integridad de su tierra prometida. También fue en este sentido que los evangelistas norteamericanos habían trabajado para la elección de Donald Trump y habían apoyado su decisión de trasladar la embajada estadounidense de Tel Aviv a Jerusalén. Esto demuestra hasta qué punto un movimiento religioso puede convertirse en portador de todos los peligros.

Y fue lo mismo en Brasil, donde los evangelistas contribuyeron ampliamente a la elección de Jair Bolsonaro, quien está impulsando su política retrógrada tanto a nivel social como ambiental.

Por lo tanto, observamos que estos movimientos tienen un poder considerable en cuanto a sus influencias sobre el plano político, y de los principios que se oponen a una verdadera moral universal, como la del cristianismo original o la del espiritismo kardecista.

Por lo tanto, vemos una connivencia completamente dañina entre lo religioso y lo político que casi podría acercarse a una forma de teocracia, es decir, el gobierno en nombre de los principios enseñados por una religión, que es formalmente contrario a cualquier democracia en una sociedad laica.



por la Inquisición, que se desató durante varios siglos y hasta una época todavía reciente.

En occidente, es el desarrollo de la democracia quien ha reducido la influencia de la religión en las sociedades. Mientras que en el Medio Oriente, en general, la democracia

EL CONTROL DE LA SOCIEDAD RELIGIOSA SOBRE LA POLÍTICA

Vemos esto muy claramente en las teocracias de carácter islámico, donde los poderes aplican constituciones inspiradas en principios religiosos integristas, opresivos, y, a veces, criminales. Las faltas o pecados pueden ser objetos de ataques a la integridad de las personas. Las sanciones pueden ser el ostracismo, el repudio, la mutilación o incluso la muerte por lapidación. Y luego otro concepto nos ha costado varios atentados, es el de la blasfemia contra el Profeta Mahoma, una noción de blasfemia que prácticamente ha desaparecido en nuestras culturas occidentales.

Nosotros mismos, en nuestra cultura pasada, también estábamos encerrados en estos principios muy severos de una religión

no ha encontrado realmente su lugar en culturas donde el poder religioso y el poder político están íntimamente vinculados, aunque se hayan hecho tentativas de laicismo como aquella de Mustafa Kemal en Turquía en los años 1920, o más tarde aquella de Nasser en Egipto.

Así que hoy nos enfrentamos a un auge del fundamentalismo, en el cristianismo evangélico y el islam con ataques asesinos y teocracias reivindicadas como en Turquía, Irán o Arabia Saudita. Sin mencionar que el Lejano Oriente también está plagado de impulsos fundamentalistas budistas e hinduistas, especialmente en la India.

Casi todas las regiones del mundo están concernidas. Por lo tanto, notamos que el fundamentalismo se está desarrollando en paralelo con los gobiernos autoritarios o

dictatoriales. También se observa que en estos países los avances sociales son imposibles e incluso condenados, no solo en los países musulmanes sino también en todas las antiguas repúblicas del fragmentado imperio soviético. Vemos persecuciones criminales llevadas a cabo por jefes de Estado, contra homosexuales y todas las personas juzgadas fuera de la norma, dichas LGTB. Una vez más, la influencia religiosa no es ajena al fenómeno. Todas las repúblicas del sur de la antigua Unión Soviética son principalmente musulmanas en cultura, con, por ejemplo, Chechenia, donde el crimen anti-gay es organizado por el propio presidente. Por su parte, la República de Rusia sigue la tradición ortodoxa de las Iglesias orientales. Pero aquí también debemos notar una falta de evolución cuando no se hace nada para oponerse a la persecución de los homosexuales.



HACIA UNA RENOVACIÓN NO RELIGIOSA SINO ESPIRITUAL

Después de esta rápida e incompleta gira mundial de compromisos religiosos, volvamos a nuestra filosofía, que es siempre portadora de todas las esperanzas de cambio.

Desde Allan Kardec y a lo largo de la historia espírita, se ha imaginado que las religiones eventualmente se extinguirían o al menos se

reformularían a sí mismas, a partir de la influencia de los nuevos principios enseñados por el espiritismo. Si la palabra espírita hubiera sido capaz de expandirse y ser estudiada y analizada oficialmente filosófica y científicamente, podría haber presagiado el declive de las religiones en favor de una espiritualidad universal que las hubiera puesto a todas de acuerdo. Si esto no ha sucedido, hoy vemos algunos comienzos de convergencia, en particular con la declaración del Padre Gino Concetti en nombre del Vaticano,

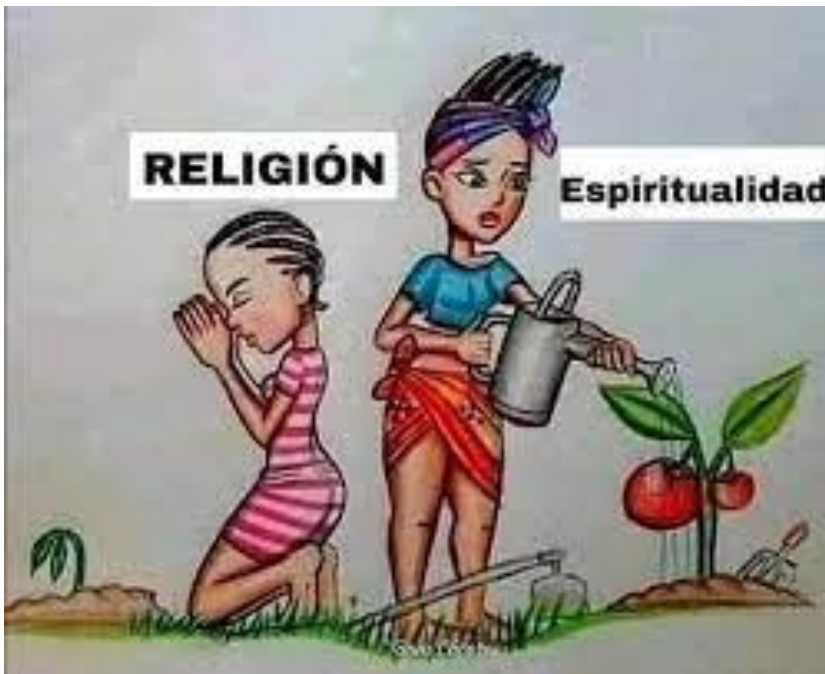
La posición de la Iglesia Católica con respecto a los contactos con la otra vida ha cambiado con el tiempo y, en particular, durante esta declaración del teólogo franciscano, Gino Concetti (1926-2008), columnista habitual del Osservatore Romano, el diario oficial de la Santa Sede. Esta afirmación tuvo una cierta repercusión, porque en noviembre de 1996 la importante agencia de noticias italiana ANSA publicó una entrevista con el Padre Concetti en la que evoca lo paranormal y la posible comunicación con los difuntos, explicando la nueva posición de la Iglesia sobre esta cuestión:

Para la Iglesia Católica, los contactos con el más allá son posibles y el que dialoga con el mundo de los difuntos no comete pecado si lo hace bajo la inspiración de la fe.»

"Según el Catecismo Moderno Dios permite que nuestros queridos difuntos que viven en la dimensión ultra terrenal envíen mensajes para guiarnos en ciertos momentos de nuestra vida. A raíz de los nuevos descubrimientos en el campo de la psicología sobre lo paranormal, la Iglesia ha decidido ya no prohibir las experiencias de diálogo con los

difuntos siempre que se lleven a cabo con una finalidad religiosa y científica seria.»

Esta afirmación constituye una vuelta atrás de la situación, a la vista del posicionamiento anterior de la Iglesia, cuando el espiritismo fue prohibido por las autoridades eclesiásticas. Y fue así hasta la segunda mitad del siglo XX para ver la aparición de sacerdotes interesados en la parapsicología, como el padre Humberto Biondi (1920-2002) y François Brune (1931-2019) de Francia, que han ampliamente influenciado la posición oficial de la Iglesia.



Además de esto y para concluir : después de un siglo XX marcado esencialmente por avances científicos sin precedentes que condujeron al materialismo filosófico, la esperanza era la de un siglo XXI diferente, más orientado hacia la espiritualidad. Después de veintiún años de este nuevo siglo, vemos más bien una regresión con un retorno en vigor de lo religioso, en sus formas más atrasadas en diferentes regiones del mundo, como acabamos de mencionar.

Si todavía hay grandes esperanzas para enfrentar estas desastrosas regresiones, podemos situarlas en resistencias, que ciertamente ya existen, pero que no son suficientes para detener la apisonadora (rouleau compresseur) de los diversos fundamentalismos que están de vuelta. Uno de los componentes más importantes de estas resistencias sigue siendo el de las mujeres que, ya movilizadas en diferentes lugares, seguirán liderando la lucha por la libertad, donde habrá que hacer mucho más para cambiar las mentalidades hacia la democracia y, en consecuencia, alejarlas de las tradiciones religiosas arcaicas. Sin embargo, esto no debe distanciar a las personas de lo espiritual, porque aparte de las religiones tradicionales que evolucionan mal, hay un espacio inmenso para que eclosionen una verdadera espiritualidad. Y esto desde una reflexión real sobre la muerte y sobre el sentido de la vida, cuando al final se levantará definitivamente el tabú de después de la muerte y cuando se considerarán seriamente todos los datos convergentes, siendo los principales:

- ✓ las comunicaciones con el más allá y el estudio de la filosofía espírita,
- ✓ las experiencias cercanas a la muerte, (NDE Moody)
- ✓ los niños reencarnados que recuerdan; (Ian Stevenson)
- ✓ y también las artes que por esencia son portadoras de espiritualidad.

Y a partir de ahí, finalmente, la humanidad en búsqueda podrá encontrar una verdadera espiritualidad que ya no necesite una dependencia de lo religioso.”

ACTIVIDADES

CENTRO BARCELONÉS DE CULTURA ESPÍRITA

Programa de actividades del CBCE – [Centro Barcelonés de Cultura Espírita] para el segundo trimestre de 2022.

-17 septiembre 2022: *Suicidios y suicidas: "Más allá de una mirada..."* - Plataforma: YouTube: <https://youtu.be/r09i7zcVhws>

-8 de octubre 2022: Taller de Lectura: *"Lazos de amor"*, de Brian Weiss - Plataforma Skype.

-22 de octubre 2022: *"¿Somos libres?"* Plataforma Skype

-12 de noviembre 2022: *"Dolores y sufrimientos"* YouTube: <https://youtu.be/NiR6AEzdmHw>

-26 de noviembre: *"Importancia de las ECM"* Plataforma Skype

-17 de diciembre 2022: *"Opiniones y juicios"* Plataforma Skype

PLATAFORMA SKYPE:

Quien esté interesado en asistir virtualmente, deberá comunicarnos a través del correo: cbce@cbce.info su identificación de Skype.

ASOCIACIÓN ESPÍRITA ANDALUZA AMALIA DOMINGO SOLER

-1 de septiembre sábado: Encuentro de cultura Espírita en Osuna (Sevilla), actividad presencial.

-29 de Septiembre: Tendrá como invitada a la conferencista: DÉVORA VIÑA, tratando el tema: QUIÉRETE BIEN Y ACERTARÁS

-29 de Octubre: a las 20:00 horas contará con la participación del conferencista: OSCAR GARCÍA. Tratará el tema: EL ORIGEN DEL SUFRIMIENTO HUMANO.

CEPA ASOCIACIÓN ESPÍRITA INTERNACIONAL EUROPA

-23 de septiembre a las 20:00 entrevistará al Dr. Ademar Arthur Chioro dos Reis

-18 noviembre a las 20:00 horas tendrá como invitado al conferencista francés Jacques Pecatte.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES DE CIMA MES DE SEPTIEMBRE



PROGRAMA
SEPTIEMBRE 2022

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA
LOS INVITA A SUS VIDEOCONFERENCIAS DE LOS
FINES DE SEMANA.

11:30h 11:30h 12:30h 12:30h 17:30h 09:30h 10:30h 16:30h 17:30h 11:30h 12:30h

DOMINGO 11/09

UNA MIRADA A LAS LEYES ESPIRITUALES
Conferencista: Nieves Granero (España)
Escritora, conferencista, educadora de la escuela de enseñanza espírita de la niñez en Rafaela. Directora de sesiones, miembro del grupo espírita de Joán. Es delegada de la CEPA en la Región Europea.

DOMINGO 18/09

ÉTICA ESPÍRITA
Conferencista: Juan José Torres (España)
Profesor de ofimática, conferencista nacional e internacional, investigador y escritor. Presidente del Grupo Espírita Córdoba.

SABADO 24/09

TENDENCIAS EN EL ESPIRITISMO INTERNACIONAL
Seminario dictado por el Prof. Jon Aizpúrua (Venezuela)
Presidente de CIMA Movimiento de Cultura Espírita. Ex presidente de CEPA. Escritor. Profesor de la Universidad Central de Venezuela. Programas de radio: Valores del Espíritu y Grandes Biografías por Unión Radio.

¿Quieres participar en las videoconferencias?
Registrarse en nuestra página web en la sección de "Programación" con el mismo nombre y apellido que usaras para acceder a la plataforma ZOOM.

www.cimamovimientoespírita.org

X CONGRESO ANDALUZ DE CULTURA ESPÍRITA

Con el lema: Los Espiritistas Andaluces – Amalia Domingo Soler, se celebrará en la ciudad de Sevilla, durante los días 4, 5 y 6 de noviembre del presente año el X Congreso Andaluz de Cultura Espírita.

También se celebrará, el día 4 de noviembre, dentro de las mismas actividades del congreso y auspiciado por AIPE, el XVI SIMPOSIUM ESPÍRITA INTERNACIONAL PARA LA SALUD INTEGRAL

PROGRAMA:

-Viernes, 4 de noviembre:

XVI SIMPOSIUM ESPÍRITA INTERNACIONAL PARA LA SALUD INTEGRAL

17:30 – Apertura del Simposium. A cargo de la presidenta de AIPE, Rosa Díaz.

17:45 – Taller: “**Venciendo miedos**” – Por Jon Aizpúrua. (1ª Parte)

18:45 – Descanso

19:15 – Taller: “**Venciendo miedos**” – (2ª Parte)

21:00 – Cena

22:00 a 23:00 – Tertulia en el salón de actos.



-Sábado, 5 de noviembre:

09:00 – **Apertura del Congreso** a cargo de la presidenta de AEA Mercedes García de la Torre.

09:15 – Pieza artística a cargo de Pedro Javier Cabrera y Pilar Domenech.

09:30 – Conferencia: “**Vida y obra de Amalia Domingo Soler**” – Pilar Domenech.

10:30 – Conferencia: “**Entre mujeres en la ciudad de los prodigios (Barcelona)**” – Begoña Sáez Martínez.

11:30 – Descanso.

12:00 – Conferencia: “**El espiritismo en Andalucía y sus pioneros**” – Oscar García.

13:00 – Conferencia: “**El espiritismo y la poesía. Homenaje a Amalia Domingo Soler**” – Jon Aizpúrua.

14:00 – Comida.

16:30 – Conferencia: “**María Veleda – La visionaria de algún día**” – Celia Aldegalega.

17:30 – Conferencia: “**El reto de crecer**” – Mauro Barreto.

18:30 – Descanso.

19:00 – Conferencia: “**Querer es poder**” – María Jesús Briega.

20:00 – Conferencia: “**Evidencias científicas de la inmoralidad**” – Joao Gonçalves.

21:00 – Cena

22:00 – Tertulia en el salón de actos.



-Domingo, 6 de noviembre:

09:30 – Conferencia: “**La magia de la palabra**” – Carlos Ferrer.

10:30 – Conferencia: “**La importancia de las relaciones humanas**” – Rosa Díaz.

11:20 – Descanso.

11:50 – Conferencia: “**Vida por la vida**” – María del Campo.

12:45 – Conferencia: “**Espiritismo e infancia. Nueva propuesta pedagógica**” – Pedro Javier Cabrera.

13:35 Conclusiones y clausura del Congreso a cargo de la presidenta de AEA, Mercedes García de la Torre.

13:50 – Pieza Musical.

14:00 – Comida.

Para más información pueden visitar la Web:

<http://www.andaluciaespiritista.es>



ASOCIACIÓN BRASILEÑA DE DELEGADOS Y AMIGOS DE CEPA - ASOCIACIÓN ESPÍRITA INTERNACIONAL

V ENCUENTRO NACIONAL DE CEPABRASIL

**ESPIRITISMO:
METAFÍSICA Y CUESTIONES SOCIALES**

En la Ciudad de Santos/SP - BR **Inscripción e Información**

**4 a 6
Nov
2022**

e-mail: cepabrasil@gmail.com
WhatsApp: 55 13 99198-7693
www.cepabrasil.org.br
https://forms.gle/3aUXtxgoh8nsXeu89



Conferencias - Mesas Redondas - Talleres - Arte

SEMINARIO
TENDENCIAS EN EL ESPIRITISMO INTERNACIONAL
DICTADO POR EL PROF. JON AIZPÚRUA (VENEZUELA)
SÁBADO 24/09/2022




Unirse a la reunión ZOOM
ID de reunión: 838 7475 2557
Contraseña: cima

11:30h 11:30h 12:30h 12:30h 17:30h 09:30h 10:30h 16:30h 17:30h 11:30h 12:30



www.cimamovimientoespírita.org

¿QUÉ NO ES ESPIRITISMO?

De la misma forma que se puede definir el espiritismo por lo que es, también se le define por lo que no es:

No es una religión, puesto que no tiene dogmas, cultos, rituales, sacerdotes, pastores, libros sagrados, templos ni maestros infalibles, y utiliza el razonamiento para la adquisición de sus principios.

No es salvacionista, pues el espiritismo trabaja, fundamentalmente, en la educación del espíritu por medio de la cultura, el conocimiento, la libertad de conciencia y el desarrollo de una ética humanista y solidaria, sin la necesidad de gurús o mesías que nos rediman.

El espiritismo no admite en su seno prácticas como la brujería, hechicería, vudú, magia, adivinación, ensalmes, sortilegios, lectura de manos, empleo del tabaco o de las cartas como instrumentos de presuntas revelaciones, ni muchas otras supersticiones y charlatanerías propias de la ignorancia.

No hay profesionales en el espiritismo; ningún verdadero espiritista vive del espiritismo, ya que éste no constituye oficio o profesión. El espiritista es un ciudadano que cumple con sus deberes cívicos y morales, y que hace honor a los valores de la educación y el trabajo.

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespíritacima.org

Si les ha gustado el contenido de esta revista, pueden descargar todos los números en la siguiente dirección:

<https://www.cimamovimientoespírita.org/revista-evolucion/>

Pueden también acceder a todas las conferencias que ofrece cima desde el enlace siguiente:

<https://www.youtube.com/c/CIMACulturaEspiritaOFICIAL/videos>